Revista Filipina

Invierno 2022

volumen 9 • número 2

Revista semestral de lengua y literatura hispanofilipina

Segunda etapa

ISSN: 1496-4538

Homenaje a Daisy López
VIII Premio José Rizal
de las Letras Filipinas

Fundada en 1997 por Edmundo Farolán
Dirigida desde 2017 por Edwin Lozada

http://revista.carayanpress.com

Derechos reservados / Copyright © 2022 Revista Filipina

RF

Créditos

Revista Filipina. Revista semestral de lengua y literatura hispanofilipina es una publicación electrónica internacional fundada en Vancouver por Edmundo Farolán en 1997. Durante su primera época tuvo periodicidad trimestral; en su segunda época,desde 2013, es semestral. Asociada a editorial Carayan Press (San Francisco, California), es dirigida por Edwin Lozada desde que en 2017 cumpliera veinte años de existencia ininterrumpida. RF publica un volumen anual en dos números semestrales (primavera-invierno) con las siguientes secciones: Ensayos, Artículos y notas, Reseñas y comentarios bibliográficos y Biblioteca. Se ocupa tanto de materias académicas y bibliográficas como de la actualidad del Filipinismo. Atiende a cuatro cometidos principales: 1) Foro de reflexión y expresión filipina en lengua española; 2) Estudios académicos filipinistas, con especial atención a la lengua española en Filipinas y la literatura hispanofilipina; 3) Bibliografía Filipiniana; 4) Repositorio histórico y actual de literatura y crítica filipinas.

Revista Filipina se encuentra registrada en las bases de datos EBSCO, Latindex, MLA International Bibliography, Literature Online, e indizada en Proquest y UlrichsWeb.

Revista Filipina está bajo licencia de
Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional

Comité editorial:

Dirección y diseño: Edwin Lozada
Subdirección y edición: Isaac Donoso
Secretaría: Andrea Gallo
Redacción: Diego Abad, Severo Balasbás III y Abrogena, Enrique Manzano, Davide Mombelli, Mario Quijano Axle, Guillermo (Ige) Ramos, Jeannifer Zabala, Esther Zarzo

Comité científico:

Beatriz Álvarez Tardío
Universidad Rey Juan Carlos

Pedro Aullón de Haro
Universidad de Alicante

Edbert Jay M. Cabrillos
Universidad de Antique

Mauro Fernández
Universidade da Coruña

Joaquín García Medall
Universidad de Valladolid

Guillermo Gómez Rivera
Academia Filipina de la Lengua Española

Zoé Jiménez Corretjer
Universidad de Puerto Rico - Recinto de Humacao

Daisy López
Universidad de Filipinas

Florencia Marquez
Universidad Normal de Filipinas

Alma Delia Miranda Aguilar
Universidad Nacional Autónoma de México

Florentino Rodao
Universidad Complutense de Madrid

Benita Sampedro
Hofstra University

Joaquín Sueiro Justel
Universidad de Vigo

Fernando Zialcita
Universidad Ateneo de Manila

RF

Índice

Dedicatoria

A Daisy López Pargas 4

Ensayo

Copos de nieve y trampantojos: Nota a la poesía de Daisy López 6
Beatriz Álvarez Tardío

Artículos y notas

Manila 1945: De Jesús Balmori a Jorge Ordaz 33
Isaac Donoso

Veinte leyendas zamboangueñas con sus critisismos 33
Florencia Márquez

Reseñas y comentarios bibliográficos

Daisy López, *Momentos e instantes* 44
Isaac Donoso

Biblioteca y actualidad

Entrevista con Daisy López 50
Andrea Gallo

Entrevista con Jorge Ordaz 52
Isaac Donoso

*"*El cuento de la geisha" de Jesús Balmori 50
Isaac Donoso

Necrológica en el aniversario de la muerte de Balmori radiada por Gómez Windham 52
Isaac Donoso

Décima en honor de los Últimos de Filipinas 52
Miguel Riquena Marco

*"*El cuento de la geisha" de Jesús Balmori 50

Tarjetón de la concesión del VIII Premio José Rizal de las Letras Filipinas
a Daisy López Pargas 50

(Portada: Manille, Gibert/Lechard, 1853)

A Daisy López Pargas

galardonada por el Premio Rizal
de las letras Filipinas.

El reconocimiento que le pone
de relieve y de luces a esta ecléctica
Cultora de las letras filipinas
viene de lejos como un asteroide
que nos señala tácticos senderos;
pues Daisy López marca con su obra
la femenina impronta en esta lucha
por la lengua española de estas islas.

GUILLERMO GÓMEZ RIVERA
Manila, 1 enero 2023

Ensayo

COPOS DE NIEVE Y TRAMPANTOJOS: NOTA A LA POESÍA DE DAISY LÓPEZ

BEATRIZ ÁLVAREZ TARDÍO
Universidad Rey Juan Carlos

Quisiera reflejar en estas frases un sincero agradecimiento y homenaje a Daisy López, como antigua colega del Departamento de Lenguas Europeas de la Universidad de Filipinas en Diliman, y, especialmente, por haber aceptado publicar su poesía.

Cuando la conocí en la Universidad de Filipinas fue como profesora y traductora, y una estupenda compañera. Cuando publicó su libro de poemas *En la línea del horizonte*, Daisy López se transformó en guía y tutora a través de sus versos.

El tacto suave de sus poemas, a veces acompañados de un sonido crujiente que apunta hacia el fondo de un sentimiento, consigue dibujar alguno de los momentos más felices de la vida. Posiblemente, la poeta, Daisy, no sepa que algunos de sus poemas aletean en la mente de sus lectores como una mariposa que provoca la vibración del pétalo de una rosa silvestre. Su murmullo es casi imperceptible, pero resbalan ante nuestros ojos y se incorporan a nuestros pensamientos.

Tuve el honor, y el inmenso placer, de leer los poemas de Daisy antes de que fueran publicados en 2009, cuando respondí a la llamada de Andrea Gallo para colaborar en la revisión de las galeradas de su libro. La publicación de su poemario, *En la línea del horizonte*, fue un nuevo comienzo para la recuperación y estudio del legado y de la participación de Filipinas en el mundo hispánico, que entiendo como un marco amplio y adaptable a cada momento y circunstancias.

Un par de años después, cuando preparaba una antología de poesía filipina, Daisy aceptó el reto de escribir unas líneas para presentar sus poemas. Desafortunadamente, la crisis económica de 2011 impidió que llegara al papel. Aprovecho este homenaje para recuperar aquí su cajón y su modestia que tanto han acompañado a su proceso escritura:

> Un cajón ... Juega un papel importante en el nacimiento de mi primera colección de poemas un simple cajón de una mesa donde iba guardando hojas sueltas: páginas arrancadas de un viejo cuaderno, viejos memorándum de la oficina con su cara en blanco bien aprovechada. Algunos de los papeles ya estaban amarillentos... porque las líneas escritas en ellos tendrían incluso más de diez años de edad. En estas hojas sueltas, había escrito mis pensamientos… Y los había escrito en verso.... Y los escribí en español.
>
> Era para mí un refugio ideal, una válvula de escape que se podía abrir fácilmente cuando mi predeterminado temperamento de persona colérica-melancólica se me soltaba y daba un poco de guerra. A este momento de desato muchos lo llaman "inspiración"...
>
> En realidad, no tenía idea de lo que era la inspiración, hasta que un día había que extraer del cajón estas hojas sueltas. Al releer las páginas desenterradas, yo misma exclamé, llena de asombro e incredulidad: "¿¡He escrito todo esto!?" Y hasta me pregunté: "¿Seguro que no los he copiado de algún sitio?" Pero las dudas de autoría iniciales se

> disiparon enseguida con un glosar rápido de los manuscritos. Estaban escritos con mi caligrafía inconfundible, con mis propias tachaduras y borrones, con los signos de intercalación, y con flechas e inserciones de palabras o líneas enteras… Me percaté entonces de que los poemas -algunos irreconocibles con el trascurrir del tiempo- se habían escrito en un *momento de inspiración*.

Afortunadamente para sus lectoras, Daisy López ha seguido llenando el cajón de su poesía. En su último libro, *Momentos e instantes*, nos ofrece una poesía de ritmo rápido, de ráfagas de viento en alguna ocasión. Sus poemas son una breve condensación de copos de nieve que, a primera vista, parecen encajar en un temario clásico de poesía, con títulos como "Creí que no estabas tú" o "La inmensidad de tu mar"; pero que dibujan trampantojos, preparados para engañar a la lectura rápida. Escojo "memoria" para destacar el arte poético de Daisy López, un acercamiento al soneto entorno al no recuerdo, que, sin embargo, queda impregnado de la insinceridad de un alma vencida.

Por su fuerza y su atrevimiento, por la sensibilidad de su modestia, por estos motivos, elegí su poema titulado "Despedida para una bienvenida" y sus palabras para cerrar la exposición del Instituto Cervantes que, en 2021, mostró al público en Madrid la literatura filipina escrita en español, que reproduzco:

> "seguiré componiendo versos por otros motivos convincentes, a saber: por amor a la cultura hispanofilipina; en el nombre del desafío y la aventura, a pesar de que no esté de moda producirla; en defensa de y homenaje al ser humano pensador; y, por supuesto, para dar cabida a los ratos esporádicos de inspiración".

Quizás uno de los mejores homenajes sea leer su poesía, quizás porque es uno de mis poemas favoritos, vuelve aquí, y les animo a que conmigo lo lean, para agradecer a Daisy López su esfuerzo y su valentía al publicarlos:

Despedida... para una bienvenida

Despiértame mañana cuando te marches
pero sal sin ruido ni lágrimas leves.
Entrega un beso en la aldaba de la puerta
para estirar trozos de la sonda escueta.
Los labios de la muerte sorben la sangre
mientras la caricia de un capullo que abre
te acompaña al pasear en la alameda abierta
buscando la escasa letra de una jota.
Mi peso está en la otra punta de la aguja
mas sigues trazando un libro de una hoja.
Deja que fluya un arroyo en el desierto
de tus cicatrices zarcas que ven un llanto.
Tu alarido mudo que grita suspiros
tolera prodigios de pasos macizos;
sacrificio hervido en la mano huesosa,
vacío tallado en el alma afanosa.
Despiértame mañana cuando te marches
pero sal sin ruido ni lágrimas leves.

Yo disimularé un párpado entreabierto
e ignoraré el adiós que ansía arribar muy alto.

Artículos y notas

Revista Filipina • Invierno 2022, volumen 9, número 2
RF

MANILA 1945: DE JESÚS BALMORI A JORGE ORDAZ

ISAAC DONOSO
Universidad de Alicante

Durante el mes de febrero de 1945 la ciudad histórica de Manila fue completamente arrasada. Sobrevivieron bastantes lienzos de la muralla que rodea Intramuros, la iglesia de San Agustín, y los muros de la catedral. El resto de construcciones y edificios fue calcinado o dañado, si no irremediablemente, los equipos de limpieza posteriores, con maquinaria pesada, y la desidia de los solares ruinosos, acabó con las obras que quedaban en pie. Así sucedió por ejemplo con una de las más bellas edificaciones manileñas, la barroca iglesia de los Recoletos, que fue todavía escenario cinematográfico en *Anak Dalita* (1956)[1]. No obstante, algunos edificios efectivamente se han reconstruido, como la propia Catedral, o recientemente el Ayuntamiento, con una respetuosa intervención, fiel al original incluso en los pequeños detalles. Pero mucho del espacio físico sólo puede ser hoy en día contemplado a través de fotografías, como en el delicioso libro de Jaime Laya y Esperanza Gatbonton, *Intramuros of Memory* (Manila, Administración de Intramuros, 1983).

Por lo que respecta al espacio metafísico, a las vivencias que allí tuvieron lugar, y al infierno sufrido en el holocausto de 1945, sólo la palabra puede revivir y recrear la vida y muerte de lo que allí pudo acontecer. Es lo que se propuso el escritor español Jorge Ordaz, cuando en 2011 publicó *El fuego y las cenizas* (Morcín, Pez de Plata), en una cuidada edición con ilustraciones originales de Enrique Oria. Y es lo que hizo el escritor filipino Jesús Balmori, como testigo y víctima de la guerra, al redactar su última novela *Los pájaros de fuego* en 1945. Tras un largo periplo, el manuscrito de esta obra fue publicado por primera el año 2010, recuperando uno de los testimonios más relevantes del episodio bélico. La casualidad ha decidido que Ordaz reencarne el espíritu de Balmori (quiera que sea por antiguos y mistéricos vínculos asturianos) y haya simultáneamente redactado las páginas novelescas de aquellos días. Aún más, Luis Eduardo Aute compuso en esos momentos su trigésimo quinto álbum de estudio, *El niño que miraba el mar* (2012), inspirado igualmente en los sucesos de 1945, que vivió en carne propia. No puede haber título más evocador, ni imagen más bella, que la que ilustra este álbum, ni canción más hondamente sentida.

Ciertamente no fueron unos acontecimientos culturales aislados o anecdóticos, sino la constatación de que Manila sigue muy presente en la cultura española, y de que regularmente se le rinde tributo, aunque sea en rictus elegíaco. Tanto Aute como Ordaz volvieron a recordar al público español la terrorífica destrucción de Manila en 1945, y construyeron dos obras bellísimas desde los grises y las sombras. En su momento nos ocupamos de estudiar la obra de Luis Eduardo[2]. Queremos ahora centrarnos en este trabajo en la novela *El fuego y las cenizas* de Jorge Ordaz, como obra que se enmarca en

[1] La película puede verse en Youtube (https://www.youtube.com/watch?v=JI4JIRs9I4Q). La balaustrada del coro se destruye como parte del escenario en el minuto 110.

[2] Véase "Luis Eduardo Aute y Filipinas", en *Revista Filipina*, Invierno 2016, vol. 3, núm. 2, pp. 15-43.

una consciente tradición que tiene como objeto el recuerdo y la memoria de lo que un día fue Manila, para que nunca se olviden los sucesos de 1945, siquiera sea en recreación metafísica, cuando ya no quedan ni cenizas ni palabras castellanas que resuenen en sus calles. Queda el silencio, las fotografías en blanco y negro y, de vez en cuando, una elegía por su sufrimiento.

Fotografía aparecida en la entrevista realizada por Manuel Bernabé a Jesús Balmori al regresar éste de una gira poética por México. *Revista Excelsior*, 30 de mayo de 1932.

Fotografía de Jorge Ordaz reproducida al comienzo de la novela *El fuego y las cenizas* (2011).

I. Literatura sobre la destrucción de Manila en 1945

Como es sabido, la Segunda Guerra Mundial en el Pacífico constituye uno de los episodios más horrendos de la historia humana. Existe una enorme bibliografía que testimonia los crímenes contra la humanidad que la pluma pudo recuperar del olvido[3]. En el caso particular de Filipinas, es de notar que desde el primer momento se creó una

[3] A título de ejemplo véanse: Iris Chang, *The Rape of Nanking. The Forgotten Holocaust of World War II,* Londres, Penguin Books, 1998; Lord Russell of Liverpool, *The Knights of Bushido. A Short History of Japanese War Crimes*, Londres, Greenhill Books, 2002 (1958). Específicamente sobre Filipinas: María Felisa A. Syjuco, *The Kempei Tai in the Philippines: 1941-1945*, Ciudad de Quezon, New Day, 1988; Benito J. Legarda, Jr., *Occupation: The Later Days*, Manila, Universidad De la Salle y Filipiniana.net, 2007; José Ma. Bonifacio Escoda, *Warsaw of Asia: The Rape of Manila*, Manila, Giraffe Books, 2000; Joaquín L. García, *It took four years for the rising sun to set (1941-1945): Recollections of an unforgettable ordeal*, Manila, Universidad De la Salle, 2001; Marcial P. Lichauco, *"Dear Mother Putnam"; A Diary of the Second World War in the Philippines*, Ciudad de Quezon, Cornelia B. Lichauco Fun, 2005; y María Rosa Henson, *Confort Woman. Slave of Destiny*, Manila, Philippine Center for Investigative Journalism, 1996.

tradición de testimonios en español[4], debido probablemente al hecho de que el conflicto bélico fue especialmente duro con la población hispanohablante de la capital. Los barrios de mayor abolengo de Manila fueron completamente arrasados, por cañones americanos a distancia y por tropas japonesas desde tierra[5]. Ello supuso la irreparable desaparición de todo un patrimonio material, cultural y lingüístico insustituible, que marca un antes y un después en la historia de la civilización filipina. Terminada la guerra, el chabacano ermitaño desapareció, muchos manileños emigraron y la población hispanohablante filipina no sólo perdió el protagonismo social de antaño, sino que en buena parte se dispersó[6].

Un testimonio directo de un filipino que sufrió las torturas japonesas nos lo ofrece Benigno del Río (1907-1969), escritor que ganó el *Premio Zóbel* en 1936 por el drama *El hijo de Madame Butterfly*. El texto denuncia sin ambages la vacuidad de los tópicos culturales al uso y da fe del desengaño orientalista tras la destrucción de la idea de Asia fomentada por el imperio japonés:

> No menos de veinte golpes recibió la mestiza con resignación mientras susurraba a media voz y en español:
>
> —Más lo es tu madre. Más lo es tu madre…
>
> Y ¡coincidencia!: antes de terminar aquel espectáculo tan inhumano, la luna se cubrió para no ser testigo de esa bestialidad nipona.
>
> —¡Cobarde! ¡Cobarde!
>
> Sí. Había sido una escena repugnante, nauseabunda. ¡Por los suelos quedaba la tan cacareada galantería y caballerosidad nipona, del Bushido y de los Samurais![7].

La literatura será usada como crónica de los espantos de la guerra, y son bastantes las obras que autores filipinos redactan testimoniando a través de la recreación los terribles sucesos[8]. Tal es el caso del poema "¿Qué nos dieron?" de Guillermo Gómez Windhan (1880-1957), donde denuncia las atrocidades cometidas por Japón en Filipinas:

> Vinieron de guerra en son

[4] *Cf.* Antonio López de Olaguer, *El terror amarillo en Filipinas*, Barcelona, Juventud, 1947; José G. Reyes, *Terrorismo y Redención. Casos Concretos de Atrocidades Cometidas por los japoneses en Filipinas*, Manila, [s.p.], 1947; Benigno del Río, *Siete días en el infierno (En manos de la Gestapo Nipona)*, Manila, Nueva Era Press, 1950. La tradición llega hasta la época actual, como en María Dolores Tapia del Río, *Mis memorias de la guerra de Filipinas*, Barcelona, Parnass, 2004 y Carmen Güell, *La última de Filipinas*, Barcelona, Belacqva, 2005.

[5] *Cf.* Alfonso J. Aluit, *By Sword and Fire. The Destruction of Manila in World War II, 3 February–3 March 1945*, Manila, Bookmark, 1994.

[6] Cuenta María Dolores Tapia del Río en sus memorias que la *Compañía Aérea Filipina* (PAL), dirigida por Soriano, trató de contratar a filipinos hispanohablantes después de la guerra, siendo el español la lengua que se hablaba en las oficinas y los vuelos. Éste fue el caso de Carmen Madrid Murillo, única superviviente de su familia que fue contratada por la PAL y trabajó como azafata de vuelo. Véase Isaac Donoso, "Vida de Carmen Madrid Murillo, manileña de Intramuros", en *Revista Filipina*, tomo XII, núm. 3, otoño 2008 <http://revista.carayanpress.com/cmadrid1.html>; *et idem*, "The last time Carmen Madrid heard the Intramuros Bells", en *Gaceta de Intramuros,* Octubre-Diciembre, 2008, vol. I, núm. 3, p. 5.

[7] Benigno del Río, *op. cit.,* p. 33.

[8] *Vid.* Adam Lifshey, "América is in the Archipelago: Mariano De la Rosa's *Fíame* and the Filipino (American) Novel in Spanish of World War II", *Kritika Kultura*, 2012, núm. 18; y Rocío Ortuño, "Los sonidos de la II Guerra Mundial en Manila: ruido y autorepresentación en *Nuestros cinco últimos días bajo el yugo nipón*, de María Paz Zamora-Mascuñana", *Revista de crítica literaria latinoamericana*, 2018, núm. 88, pp. 291-314.

nuestras playas invadiendo,
nuestros pueblos sometiendo
a dura y cruel opresión.
Sin motivo y sin razón
a millares insultaron,
tundieron y torturaron,
aun a viejos y a mujeres
pues no como a humanos seres
los nipones nos trataron.
[…]
Nuestras casas nos quitaron,
nuestros barcos los hundían,
nuestros puentes destruían,
y los templos profanaban.
Y al fin, cuando ya escapaban
—de vencer sin esperanza—
padecimos su venganza:
el incendio y el pillaje;
a la mujer, el ultraje,
a los hombres, la matanza.
[…]
Ebrios de insania y crueldad,
embriagados de sadismo,
aun a su aliado mismo
atacaron sin piedad.
Jamás en reciente edad
ni en el remoto pasado
del hombre incivilizado,
en el tiempo paleolítico
se le mató al paralítico
o a la mujer en estado[9].

Durante la Segunda Guerra Mundial la literatura filipina no podía ser sino testimonio del mundo caótico existente[10]. Los tiempos del hedonismo exotista habían acabado. El orientalismo había revelado su más evidente desengaño, el de ser una fabulación literaria. El mito asiático creado por el imperio japonés quedaba así destruido y, con él, toda Asia. Solo quedaba apelar un rescate, una liberación de todo aquel infierno vivido. Así es cómo, seguramente, debe de leerse el abrupto final de *Los pájaros de fuego* (bien un rescate físico por parte del ejército norteamericano, bien una liberación metafísica por parte de la cultura hispánica) tras la narración del holocausto descrito por Jesús Balmori:

[9] En José G. Reyes, *op. cit.,* pp. 83-85. Las atrocidades fueron poniéndose por escrito como testimonio de lo acaecido, y como prueba ante el juicio contra los mandos japoneses. Los periódicos de la época recogieron diariamente los nuevos datos: "Vi por lo menos a tres muchachas yaciendo en el suelo, después de haber sido violadas repetidas veces. Vi por lo menos a veinte japoneses abusar de una niña de 13 años. Luego le cortaron los pechos y se estuvieron riendo. Parecían disfrutar mucho con lo que hacían", en *La Voz de Manila*, Sábado 3 de Noviembre, 1945, vol. II, núm. 106, p. 6.

[10] Sobre la actividad cultural filipina desarrollada durante la dominación japonesa véase AA.VV, *Panahon ng Hapon: Sining sa Digmaan, Digmaan sa Sining (Studies on Philippine Art and Society, 1942-1945),* Manila, Sentrong Pangkultura ng Pilipinas, 1992.

Sentía sed, una sed espantosa, devoradora. Intentó incorporarse, andar, y no lo consiguió. Desmayaba de nuevo. Cerró los ojos…

Y de pronto todo el espacio y todo el mar se hicieron luz. Sobre las aguas surgió una nave. Y de la nave se alzó un grito en español…

¡Cristóforo Colombo, Almirante glorioso! Alto y divino el día en el que sobre el puente del "Santa María" gritó tierra ante la visión de América. Postrado de hinojos ante ella, la vio aparecer hermosa y virginal como una aurora de dulce fuego caída de las manos de Dios sobre las olas. Y entonces besó su desnuda carne iluminada por el relámpago de sus piedras preciosas. Y entre las plumas de águila de su corona prendió la cruz de su pendón soberbio. Y abrumado por su encanto inenarrable, rindió la espada a sus desnudos pies. ¡Inmortal, grande hazaña, Almirante! Pues que ya presentía su corazón romántico que al través de la vida y de la historia, la visión maravillosa que temblando de ilusión adoraba, iba a ser redención para los pueblos sin libertad, firme sostén para la humanidad caída, pan y vino de amor para los que han hambre y sed de justicia, lecho de plumas y flores para el mundo herido…

FIN

New Manila
Quezon City, año 1945.

II. La trilogía filipina de Ordaz

Del mismo modo que Manila vive en el subconsciente de la población española —idealizada y añorada más que conocida o visitada—, al mismo tiempo una parte de la población se interroga y anhela acercarse a la producción cultural que pueda provenir de Filipinas, de esa «Perla del Oriente» cuyo territorio se presiente vinculado a la lengua, y hasta 1898 políticamente suelo español. Así las cosas, y ante la escasez de obras filipinas actuales que puedan circular de forma natural y ordenada en las librerías de España o América[11], un cierto tipo de obras de temática filipina o filipinista se han ido publicando[12], sobre todo novelas históricas, pero también relatos[13] y poemas[14].

En este contexto las obras de Jorge Ordaz Gargallo (Barcelona, 1946) ocupan un espacio destacable. Más allá de la simple recreación de un espacio, en este caso el filipino, como mero telón de fondo donde ubicar una trama narrativa cualquiera, Ordaz ha demostrado un exquisito compromiso con Filipinas y su cultura. Como escritor no le faltan credenciales, pues entre otros reconocimientos fue finalista del «Premio Nadal» en 1993 por la obra *La Perla del Oriente*, primera de sus novelas que trata de Filipinas. Junto a *Perdido edén* (1998) y *El fuego y las cenizas* (2011), el autor construye una

[11] Tratamos la problemática en I. Donoso y Andrea Gallo, *Literatura hispanofilipina actual*, Madrid, Verbum, 2011. En los últimos años ha ido mejorando la oferta de obras, en parte gracias a la «Colección Oriente», con sus diez título publicados (http://www.editorial-hispanoarabe.com/coleccion-oriente/), y al «Premio José Rizal de las Letras Filipinas», que galardona obras de autores filipinos en lengua española.

[12] Véase Rocío Ortuño, "Manila existe: Filipinas y la recuperación de la memoria histórica en la novela española", *Neophilologus*, 2015, núm. 99, pp. 433-448; y nuestro comentario bibliográfico de las obras recientes en "La novela filipinista: Filipinas en la novela española actual", *Revista Filipina*, Primavera 2017, vol. 4, núm. 1.

[13] Por ejemplo, la obra ganadora del «XXXIV Premio Felipe Trigo de narración corta», escrita por José María Fons Guardiola, *Los variados avatares de Chejov*, Badajoz, Diputación de Badajoz, 2015.

[14] Así tratamos de hacer en nuestro poemario *Tíndalo de sinamay*, Nueva York, Centiramo, 2022.

"trilogía filipina" de enorme poder sugestivo, que ha inspirado vocaciones filipinistas en las últimas décadas. Cabe recordar que Ordaz posee otro mérito —también poco reconocido— al ser editor e introductor de la edición española del *Noli me tangere* aparecida en 1992, después de prácticamente un siglo sin que en España se diera a la estampa la obra rizaliana. El acontecimiento fue llevado a cabo por la Agencia Española de Cooperación Internacional, la heredera del Instituto de Cultura Hispánica, en una bellísima y atenta edición, dentro de la efímera pero inspiradora «Biblioteca Literaria Iberoamericana y Filipina».

Lo cierto es que al profesor Ordaz no le hacía falta dedicar horas a la escritura, y mucho menos a Filipinas, pues ya tenía, y ha tenido, una sobresaliente carrera profesional como profesor titular de Petrología y Geoquímica en la Universidad de Oviedo. Todo el esfuerzo y el tiempo que ha consagrado a la escritura —también al trabajo filológico y al estudio de personalidades como Rizal, Jovellanos o Feijoo— queda al margen de los quehaceres obligados. Resulta por lo tanto encomiable su actividad literaria y, para nuestro interés, el empeño personal y desinteresado que ha consagrado a la cultura filipina.

La Perla del Oriente (1993) ya fue un texto elocuente. En esta novela pergeñaba la trama de un marinero que va cayendo en las redes de las conspiraciones filibusteras, al tiempo que en las manos de Lóleng, personaje enigmático de similares características a las de Tala en la película *Los últimos de Filipinas* (1945). El protagonista se empeña en conocer la realidad de la colonia, y poco a poco se percata, así también el lector, de que las cosas son más complejas de lo que parecen, sin duda mucho más complejas del embeleso inicial de una sonrisa embaucadora. Ordaz es capaz de escenificar una trama rica y diversa en detalles, dibujando con pequeños elementos las historias que lleva adelante la novela, hasta el final desengaño que conduce a izar velas:

> Lejos quedan ahora los tiempos de la vela; lejos la inocencia y la ilusión. Todo viene a indicar que ya no volverán. A pesar de todo, fueron buenos tiempos aquellos. Se me hace difícil evocarlos si no es con un punto de nostalgia.
> […]
> Atrás dejo Manila y con ella un jirón de mi pasado. Ahora es preciso mirar hacia adelante, mantener firme el rumbo y los ojos bien abiertos. Esto es lo importante, por el momento.
> Y esperar que la mar nos sea propicia[15].

Una de las funciones importantes que han tenido estas novelas de ambientación filipina escritas en las últimas décadas ha sido (cuando la voluntad del autor o la autora ha ido un poco más allá del mero color localista) la de hacer uso de filipinismos léxicos que, de otro modo, acabarían completamente ignorados. En efecto, hemos tratado de la problemática en otro lugar[16], y advertido del poco espacio real para el uso de este acervo léxico, dada la extinción que se está produciendo en estos días al dejar de transmitirse el español en Filipinas como lengua materna. Muchos filipinos aprenden español, pero ya no la propia variedad, sino la norma internacional que enseñan profesionales de E/LE.

Al tiempo que el dialecto filipino de la lengua española desaparece, con su riqueza léxica, no parece que la Academia Filipina de la Lengua Española aconseje acertadamente a su matriz madrileña, pues vemos corregir de forma desafortunada

[15] *La Perla del Oriente*, Barcelona, Destino, 1998, p. 192.

[16] Véase "Sociolingüística histórica de la lengua española en Filipinas", en I. Donoso (ed.), *Historia cultural de la lengua española en Filipinas: ayer y hoy*, Madrid, Verbum, 2012, pp. 325-383.

filipinismos tan clásicos como "castila", que ahora, según el DRAE, corresponde ultracorregir según el alfabeto del tagalo moderno (no así el clásico), es decir, como "kastila". No hay explicación lingüística que respalde semejante arbitrariedad[17]. En todo caso, y para lo que ahora nos convoca, los textos de Ordaz destacan por el uso relevante y numeroso de filipinismos. Obviamente el autor se ha formado, ha leído, y tiene especial cuidado por la palabra[18]. No sólo se queda ahí, sino que incluso trata de reconstruir diálogos en español de tienda, de una forma admirable:

> —Buenos también —contestaría la estanquillera—. ¿Cosa quieres?
> —Primelo da tú conmigo tabacos.
> —Cosa tabacos.
> —Maso de superiores. Son pal apó.
> —¿El castila capitán?
> —Sí mismo.
> —Pal tu apó siempre lo mejor.
> —Justo parejo.
> —¿Y tú contento con aquel tu apó?
> —¡Abá! Paga cuatro pisos y no pega aunque cosa[19].

Perdido edén (1998) —con título igualmente inspirado en el "Último adiós" rizaliano— es la segunda novela de este periplo. En ella Ordaz ensaya igualmente un thriller absorbente, donde el lector poco a poco cae atrapado hacia un mundo que se auto- aniquila. Quizá sea ésta una de las principales características comunes a las tres obras: elementos de novela negra, intriga, conspiraciones, personajes femeninos con fuerte personalidad, y el caminar hacia el abismo, para terminar con un leve hálito de optimismo, al estilo de Balmori. Esta segunda novela se desarrolla en los últimos años de la colonia española, con un mayor desarrollo económico de las islas pero, al mismo tiempo, con agitaciones cada vez mayores y una red clandestina katipunera que Ordaz es capaz de esbozar con brillante realismo.

III. Aproximación a *El fuego y las cenizas*

No se queda ahí, sino que Ordaz es capaz de hacer frente a la mayor, así el desafío de ensayar el mismo modelo aplicado a la Segunda Guerra Mundial y al holocausto de la ciudad de Manila. Éste es el propósito que se presentaba a la hora de escribir *El fuego y las cenizas* (2011), novela de intrigas diplomáticas a base de narraciones, diálogos y diarios, y con varias técnicas singulares a la hora de ordenar los materiales. A este respecto, comienza el prólogo con la llegada del barco *Karnak* a Manila en 1935, llevando a Julio Palacios, Gerardo Diego, y un tercer pasajero que va camino del consulado de España. Y concluye el epílogo cuando Fidel Zuazo desembarca en Barcelona del barco *Haleakala* en 1947. Gerardo Diego será el cronista de la repatriación de estos españoles, en un artículo aparecido en el ABC con título "Filipinas en España". Como se puede desprender, emplea elementos de la realidad

[17] Véanse nuestras reflexiones en "Introducción a la lexicología hispanofilipina y al filipinismo léxico", *Revista Filipina*, Verano 2018, vol. 5, núm. 1.

[18] Isidro Martínez, "Perdido edén filipino", *Literatura española alternativa*. Consulta 06/12/2022: [http://literaturaespanolaalternativa.blogspot.com/2011/04/perdido-eden-filipino-en-preparacion.html]

[19] *La Perla del Oriente*, ob. cit., p. 119.

histórica, como el viaje realizado por estos "embajadores culturales" en 1935,[20] o la crónica de Gerardo Diego, junto a otros aspectos ficticios.

Los dibujos originales de Enrique Oria ilustran el volumen y la portada, un tanque sobre escombros, todo en gama de grises. Diferentes citas van encabezando los capítulos, entre ellas la primera de Leopoldo Marechal, que introduce el volumen: "*La guerra ya no es un arte: es una demolición*". La novela se compone de tres capítulos enmarcados por Prólogo y Epílogo: Primera parte: Maniobras clandestinas; Segunda parte: Bajo la férula japonesa; Tercera parte: Entre ruinas.

Dos historias principales vertebran la trama: la del diplomático español Ximénez de Gardoqui y la informante filipina Gloria Calisig, y la del soldado filipino del ejército estadounidense Romualdo Cumplido y la escritora americana Kate Ferguson. A estos cuatro personajes rodea una serie de individuos de toda índole, comenzando por el taxidermista Odon Matsu, en verdad un espía japonés que ya laboraba antes de la invasión. La prosa de Ordaz se demuestra aquí excepcionalmente técnica:

> Una vez suspendido el animal de una cuerda se le da la vuelta a la piel a modo de dedo de guante. Luego, dispuesta la cabeza sin tegumento externo, se procede a enuclear los glóbulos oculares, extrayendo la lengua y agrandando el agujero occipital por la base del cráneo hasta la apófisis pterigoides del esfenoides, y por esa apertura se extrae la masa encefálica. Odon Matsu había ya aplicado con éxito las fases precedentes a un ejemplar de *Galeopithecus volans*, variedad *Filippensis*, vulgo caguang o mono volador[21].

De nuevo, las coincidencias con *Los pájaros de fuego* son interesantísimas, pues la obra de Balmori se inicia cuando Lino Robles alaba la labor de sus dos jardineros japoneses, Kenjiro y Otta, en verdad dos espías que preparaban el terreno de la futura invasión, igual que Odon Matsu hará:

> Cuando Don Lino Robles descendió el último tramo de la suntuosa escalinata, lo primero que descubrió, a lo lejos, entre el ramaje y la neblina matinal, fue a los dos japoneses curvados sobre un arriate de crisantemos.
>
> ¡Gente asombrosa! Nadie como ellos para convertir en frondosos árboles y maravillosas flores los troncos más raquíticos y las raíces más ingratas[22].

Otro de los personajes sobresalientes de la novela, aunque efímeramente, es el de Graciela, compañera de Gloria, que es salvajemente asesinada por el sicario Silverio, comisionado por Werner Hauptmann. Aquí la prosa de Ordaz se vuelve sórdida, demasiado hiriente, previniendo la seriedad de lo que está por venir:

> Graciela, asustada y rendida, se despoja de la parte superior del vestido y se desabrocha el sostén, dejando al descubierto sus senos pequeños y firmes. En la cara de Silverio se refleja la excitación. Mientras su mano izquierda agarra con fuerza el pecho izquierdo de Graciela con la derecha mueve el arma, adentro, afuera, adentro, afuera, cada vez con mayor celeridad[23].

---

[20] Rocío Ortuño, "Embajadores culturales: recepción y trascendencia del viaje de Gerardo Diego a Filipinas en el archipiélago asiático", *Revista de literatura*, 2018, tomo 80, núm. 159, pp. 223-243.

[21] *El fuego y las cenizas*, Morcín, Pez de Plata, 2011, pp. 15-16.

[22] Jesús Balmori, *Los pájaros de fuego. Novela filipina de la guerra*, edición de I. Donoso, Manila, Instituto Cervantes, 2010, p. 13.

[23] *El fuego y las cenizas*, ob. cit., p. 50.

Pasamos así a la invasión militar, a un sálvese quien pueda, y a las dudas que comienzan a aparecer en los círculos fascistas de españoles y alemanes sobre la condición del imperio japonés. Ordaz hace uso de la magnífica obra de Florentino Rodao, *Franco y el imperio japonés* (Barcelona, Plaza & Janés, 2002), para poder interpretar la complejidad de posturas, inquietudes y movimientos que en esos días van tejiendo y destejiendo al ritmo de los avances militares. Comienzan a llegar los pájaros de fuego: "En los días siguientes, enjambres de aviones enemigos sobrevolaron el país en todas direcciones. Manila asistía entre enfebrecida y desconcertada a la amenaza japonesa" (p. 73).

Aún queda un último momento de despedida, con no otro espléndido telón de fondo que el Manila Hotel, y con una escena ciertamente cinematográfica en donde Rummy y Kate bailan agarrados en solemne himno que preludia la ruina:

> Como un espejismo de luz en la noche espectral, el Manila Hotel lucía esplendoroso. Unas decenas de personas se habían congregado en sus salones para celebrar el revellón de fin de año, huyendo por unas horas de la agobiante realidad. A la medianoche, sonaron las campanas y la orquesta comenzó a entonar el *Auld lang syne*.
>
> *Aunque olvidemos las viejas amistades,*
> *y ni volvamos a acordarnos de ellas;*
> *aunque olvidemos a los viejos amigos*
> *y los maravillosos viejos tiempos…*[24]

Al igual que *Los pájaros de fuego*, el desenlace final del holocausto manileño es rápido, preludiado por una serie de hitos en el vía crucis hacia el horror, tales la marcha de la muerte de Bataan, el campo de concentración de Santo Tomás, o las torturas en el Fuerte de Santiago. Llega así el mes de febrero de 1945, cuando Manila es el infierno en la tierra:

> Mientras andaba, empezó a apoderarse de Gloria un miedo frío, como si le hubiesen inyectado mercurio en las venas. De repente, de entre las sombras, surgió un hombre de mediana edad, vestido con harapos y con la cara chamuscada. Se acercó a Gloria y le pidió algo para comer. Gloria lo rehuyó y aceleró el paso. Había aprendido a desconfiar de todo el mundo. Dos cuadras más adelante, Gloria vio en la acera un bulto. Era el cadáver de una mujer. Tenía el vientre reventado y a su lado un flaco perro amarillo hurgaba entre las vísceras[25].

Son francamente parangonables, en valor literario y capacidad narrativa, estos momentos descritos en las novelas de Balmori y Ordaz, dos momentos elegíacos donde el escritor se ve desafiado a ser capaz de mostrar, con palabras, el horror condensado en unas líneas. Después de tramar unas intrigas, de urdir unos sentimientos en personajes ficticios, el narrador se encuentra ante el verdadero reto, el de describir las propias vísceras. Balmori lo vivió, Ordaz lo recrea. Veamos cómo lo resuelve cada autor.

Dice Balmori:

> Corrió hacia el balcón, lo abrió de par en par, miró hacia fuera. La calle hervía de tropas japonesas en rabiosa retirada. Y de toda la Ermita y de todos los demás distritos se

[24] *Ibid.,* p. 81.
[25] *Ibid.,* p. 192.

> elevaban enormes pirámides de fuego surgiendo de los edificios y los bloques de casas incendiados y dinamitados. A lo largo de todas las calles las ametralladoras disparaban contra el vecindario que trataba de ponerse en salvo angustiosamente. Y Fernando pudo ver, antes de cerrar el balcón, horrorizado, cómo una infeliz mujer cayendo de rodillas ante un soldado japonés, sostenía en alto el cuerpecito de su hijo, clamando misericordia. El japonés le arrebató el niño ensartándolo en su bayoneta, lo arrojó muerto contra las piedras y luego disparó contra la infortunada[26].

Dice Ordaz:

> Gloria Calisig es conducida por un soldado a la biblioteca y allí, sobre una mesa, es violada. Luego, cuando cree que van a ejecutarla, el capitán, desde fuera de la sala, llama al soldado y éste se marcha abrochándose los pantalones. Gloria trata de escapar por la puerta de la cocina que da al jardín. En su huida ve cómo un soldado arrebata de los brazos de su madre a un bebé, ensartándolo con la bayoneta. Cuando por fin logra escapar del colegio Gloria no sabe si vale la pena dar gracias a Dios por estar viva[27].

Con el Epílogo que devuelve a la península a Ximénez, ahora convertido en Fidel Zuazo, se acaba la obra. El escritor, como albacea de la memoria colectiva y de la responsabilidad de custodiar, con palabras, el recuerdo, ha hecho una obra de bien. También Jesús Balmori escribió dos novelas románticas, de amores, enredos y costumbres, como fueron *Bancarrota de almas* (1910) y *Se deshojó la flor* (2015). No podía dejar de escribir, tras vivir la guerra, una obra que la tratara, que la denunciara, pues obligaba la realidad, más allá de la ficción. Así redactó su tercera y mítica novela. Del mismo modo, tras dos obras germinales, Ordaz culmina su trilogía con un texto de excepcional responsabilidad, y nos da la dimensión exacta de la función del escritor:

> La batalla de Manila había dejado tras de sí un inmenso rastro de destrucción y muerte. La capital filipina no era sino un desolado campo de ruinas, un recuerdo demolido. En un solo mes, entre el 3 de febrero y el 3 de marzo de 1945, la ciudad quedó destruida. Las bajas militares fueron 1.010 americanos y 16.665 japoneses. El número de civiles muertos, entre hombres, mujeres y niños, rondaba los 100.000.[28]

[26] *Los pájaros de fuego,* ob. cit., p. 208.
[27] *El fuego y las cenizas*, ob. cit., p. 195.
[28] *Ibid.,* p. 198.

Imagen de portada de *El fuego y las cenizas* de Enrique Oria

VEINTE LEYENDAS ZAMBOANGUEÑAS CON SUS CRITISISMOS

FLORENCIA MÁRQUEZ
Universidad Normal de Filipinas

El maga leyenda de Zamboanga bien interesante para oye. Esos ta entretene mucho con el maga gente especialmente con los maga niños y niñas, y tambien con el mismo de edad. El leyenda no hay siguro el verdad. Puede el decir que este leyenda verdad ya sucede o puede ser producto de la imaginacion solamente.

Especialmente el tiempo de antes cuando el maga sucesos no puede explicar por medio de siencia. Tiene leyenda ta habla que modo ya saca el un nombre de un lugar por medio de un sonor de los animales y cosas como resulta de un suceso ta causa el ambiente. Aqui tienen los ejemplos de las explicaciones:

1. Como siempre, el primera, las leyendas tienen que hablar sobre de Dios. Sabes que uno de maga objetivos del Espanol cuando aquellos ya vene aqui na Filipinas no hay otro mas que el religion catolico.

2. El tema del cuento firme ta tiene ta causa un delubyo como baguio, temblor, aparece un grande animal y otras cosas que puede causa el mal na vida del maga gente.

3. Despues derepente tiene ta llega ayuda y salva con este lugar sin un o grande desgracia ya sucede en este lugar y con los gentes. Ta llama este na literature es “deus ex machina”. Si mira no hay mas esperanza o salavacion, pero el ayuda derepente ta llega.

4. Despues del suceso, ya mira el un jovencita mujer un cruz. Venga el decision del mujer y tambien de los gentes que el lugar nombra como nombre de un santo como el Sta Cruz. Desde aquel tiempo aquel lugar ya nombra Isla de Sta Cruz, Sta Catalina, Nuestra Señora de la Virgen del Pilar, San Roque, San Jose Gusu y otros istoria igualmente.

* * * *

I.

EL LEYENDA DELA ISLA STA. CRUZ

El año antes del llegada del maga Español na Filipinas, el maga barco de estrangero ta vene de vez en cuando para cambia cosa producto nativo. Uno del maga barco estrangero ya pundia na un isla serca na Zamboanga, pero jendeh de adrede el

pundiadades de na aquel isla. El razon por causa del fuerte viento, que ya cambia el ruta del barco cay ya tiene miedo el maga pasajero pati el maga tripulante del barco.

Uno del maga pasajero amo un rico negociante y el de suyo jovencita mujer. Cuando ya pundia el barco na isla, el maga tripulante y pasajero ya abaja para busca cosa puede sila come. Un grupo de bandido ya ataca canila. Con el capitan, con el negociante y otro maga pasajero ya mata estos maga bandidos. Con el jovencita mujer del negociante ya lleva el maga tulisan para hace unu del maga mujer del diila cabezante. El jovencita mujer ya reza y ya pidi su muerte. Ya prefiri le muri que ay queda le un muchacha.

Aquel noche, ya tene un tipon. Ya queda iscuro el cielo y ya cay fuerte ulan. Ya tiene quirlat y temblor. Ya tiene miedo el maga bandido por el mal tiempo y ya olvida sila con este bonita mujer.

Ta cre el mujer que ya oi el Dios el disuyu rezo. Cuando media noche ya, ya mira le un cruz. Ya desata le el amarro na desuyo cuerpo y ya queda le libre.

Ala mañana, bien silencio. de lejos, ya mira el un mujer un barco. Ya hace le tastas el cuantos parte del desuyo camisa y ya hace le paypay con el barco que ta atraca serca.

Antes sila de sale, el jovencita mujer ya pidi gracias con el Señor cay ya salva le na desgracia. Por causa del milagro del religioso cruz, ya nombra le el isla Sta. Cruz.

Analisis:

Generalmente, el mga leyenda como siempre ta presente el elemento de Dios. El Dios firme ta salva y ta hace lejos con el un o contodos con ellos salva na peligro. Y tambien el caracter tiene di suyo fe que este salvacion que ta sucede, este el ayuda del Dios siempre. En literatura critisismo se llama “deus ex machina”, quiere decir sin no hay el expectacion con el ayuda, como siempre, la ayuda ta llega.

II.

El leyenda del Nuestra Señora de la Virgen del Pilar

Este historia acerca de un incidente que ya socede durante de un ataque que ya hace el maga Moro na Moralla del Pilar. El historia ya principia cuando el imagen del Nuestra Señora de la Virgen del Pilar ya marca na dindin del moralla. Tiene aquel un relihioso ocacion poreso ya tene tambien procession para del Nuestra Señora de la Virgen del Pilar. El maga Moro ya ataca con el Puerto sin saber del maga Español. Na diila apuro para escapa, el maga Español ya ulvida lleva con el imagen del Nuestra Señora del Pilar adentro del moralla. No hay sila abre el puerta hasta por la mañana.

Ala mañana, ya sabe sila que el imagen no hay mas na lugar donde este estaba parao. Cuando ya hace sila embuscada, ya encontra sila con este na un pader del moralla. Este el puesto donde ya aparece antes el la Virgen que ta cre un milagro ya socede.

Analisis:

Aqui tambien tiene elemento de Dios con el persona de un santa. Este que ta significa mucho que cuando aquel tiempo de Español sila ya dale un legacia con el maga gente el un religion cristianismo. Poreso, muchas veces, el maga istoria como siempre las leyendas tienen los elementos de milagro del Dios que ta representa el maga diferentes santos y santas, porque ta cree sila que estos el maga representacion de Dios. El seguientes leyendas que ta conta cerca de maga santos y santas.

III.

El primer milagro del Nuestra señora de la Virgen del Pilar

Un noche el sentinela Españoles estaba durmido na costao del moralla infrente del mar. Derrepente ele ya desperta cay tiene ya agarra na desuyo hombro y ele ya oi un boses ta habla:

"Despierta, cay moros la costa".

Cuando ya desperta el sentinel, ya puede le mira un bonita mujer con bestido blanco.

Ele ya grita, "Alto! Alto! Quien eres"? como no hay contestacion, ya apunta le su fusil con el mujer y cuando para tira ya le, ya oi ele con este ya habla:

"Sentinela, por que el paso niegasel alba del dia? Si conoses Maria, porque le gritas el alto"?

Ya estraña el guardia. Ensigidas le ya hinca y ya habla,

"Perdona señora mia, Madre de mi Corazon, Soy un pobre sentinel,

Que cumple mi obligacion". El mujer ya desaparece sin hablar otro palabra.

El siguiente dia, el guardia ya abisa con su comandante official el que ya socedea quell noche pasado. Para sabe si ele ta habla el verdad, ya quema sila el dedo de su mano derecha por un hora. Masquin bien callente gayot el fuego, e maga dedo del soldao no hay quema que ya aprova el verdad del historia del sentinela.

Despues de cuantos dias, el guardia ya queda enfermo. Ele ya queda grabe y ya muri. Pero ya puede mira el de suyo maga compañero soldao que el sentinela bien contenta con el de suyo muerte.

Analisis:

Nota que popular el maga nombre del un sitio como el nombre de santo o santa. Actualmente y generalmente este ta sucede como siempre de es un caracter dela mujer. Este un prueba tambien que el antes maga tiempo, el mujer es un conocido poderoso na sociedad.

IV.

El leyenda de Sta. Catalina

Antes ta llama este lugar Balete. Un nativo de este lugar, si Evangelista el ya puede compra pedaso de tierra. Ya queda sila alli por cuantos años, cay tiene sila diila negosyo de maquinaria.

Tiene tamen un mujer ya queda alli, el nombre si Catalina. Ya cumbida le con el maga gente para tiene un miting para hace sila un capilla. Poreso, ya nombra sila el lugar Sta. Catalina por causa de santo ya icha alli. Hasta ahora, Sta Catalina el nombre del lugar.

V.

El leyenda del San Roque

Antes, el nombre de este barrio amo el Tipung. Un di el cholera ya man calayat en este barrio que ya causa el muerte de mucho maga gente.

Un padre na nombre de Sancho, ya oi acerca de este triste pasada. Ya tiene ele lastima con el maga gente, poreso ya manda ele con estos reza, especialmente con el santo que ta llama San Roque. El maga gente ya reza como ya mand canila el padre. Ala tarde, el cholera ya descansa de man kalayat.

El maga gente y acre que el santo amo el ya salva canila des del enfermedad. Para expresa diila gratitud, ya planta el maga gente un ermita para con el santo. Ya hace sila con este el santo patron y ya llama tamen sila con este lugar San Roque.

VI.

El leyenda del San Jose Gusu

Antes de vener el maga Español na Zamboanga, este barrio conocido ya como Gusu. Mayor parte del maga gente de este lugar maga pobre sementerero. Ta siembra sila maga gulay y otro siembra para omenta na diila la vida. El maga gente de Gusu relihioso.

Tiempo de aquel no hay ulan, el maga siembra ta acaba ya seca y tiene miedo el maga gente si palta el diila comida. El mag agente ya planta un ermita y ya reza para tiene ulan.

Un dia ya vene un fuerte ulan en este lugar. El agua ya queda hondo. El maga nativo bien tiene miedo poreso ya sale sila en aquel lugar. Tiene man maridable Viejo y vieja el ya queda na lugar cay masquin chiquito lang el diila casa, alto este. Tiene sila fe con el Dios y sabe sila cay este feamo ay salva canila.

Ala madrogada el ulan ya descansaya y el man maridable ya anda na ermita para reza. Ya mira sila un sombre na distancia. Cuando ya atraca sila con el sombre, ya mira sila un Viejo con largo barbas.

El Viejo ya habla:

"No tiene miedo cay yo el responsable del de iño salvacion. Yo no hay otro sino si San Jose. Ya puede yo mira si que modo de grande el de iño fe con migo. Anda camo canila y habla si cosa yo ya explica caniño".

Por la mañana, cuando ya bira el maga gente, ya mira sila maga casa jendeh destrosao. Y para dale honor con el santo que ya queda canila durante el tiempo de necesidad, el maga nativo ya decidi de cambiar el nombre de este barrio na San Jose Gusu.

VII.

PAQUICHURA EL MERCEDES YA SACA SU NOMBRE

Antes de llegar el maga Español, ta llama con este lugar Paso caña, que quiere decir lugar de maga caña. El razon cay mucho pono de caña que ta crece na areredor.

Cuando ya llega el maga Español, ya hace sila levanta un iglesia na aquel barrio. Cuando primero, ya coloca este na centro del barrio, pero cay ocupao aquel barrio ya cambia el iglesia na mas silencio lugar donde parao el liglesia ahora. El patrona del lugar amo el Virgen de la Mercedes.

Desgraciamente, ya queda bien hambre el maga gente na barrio y mucho diila ya acaba muri por causa del enfermedad de cholera. Mucho gayot ya muri por causa del epidemia y ya llega un tiempo, cuando tiene diez gente enterao na un sepultura.

Con este calamidad, el maga gente ya resolva con mas rezo. Ya anda sila na iglesia para reza. Ya hace sila novena por nueve dias y despues de nueve dias, el epidemia ya disaparece. Na pensamiento del maga gente, este el resulta del diila promesas, poreso ya oferece sila misa de gracias en honor de la Virgen de la Mercedes.

El maga gente ya decidi que nombra sila el lugar Mercedes embes de Paso Caña. Desde aquel tiempo y hasta ahora ya permanente el nombre del lugar como Mercedes.

IX.

EL LEYENDA DEL STA. BARBARA

Mucho años que ya pasa, tiene ta queda un rey Mohametaño. Tiene le un hija si Barbara. Ele el bien bonita princesa na diila reino. Bien Bueno le na di suy maga gente. Por eso quierre con ele maga gente cay tiene le Corazon de un Cristiano.

Todo el maga principe na reino quierre casa con ele. Pero si Barbara jende ta pone atencion ni uno canila. Su tata quirre que ele hay casa ya antes de sera suyo ojos, pero ele no quierre pa casa.

El princesa Barbara tiene un Catolico amigo. Ele Bueno y bien fiel. El princesa ya aprende ya ama con este mujer como su Hermana. Ta anda sila na un lugar donde el rej jende puede mira canila. Este mujer ta habla todo por causa del di suyo religion. Ta dale le con el princesa maga libro Catolico que ta le el princesa durante el di suyo tiempo no hay le que hace.

Despues ese dos man amiga ta anda na iglesia Catoloco secretamenta. Un dia si Barbara ya atraca con su tata, ya pidi le permiso con el rey si puede le cambia su religion. El cambio el rey ta manda con ele casa. Pero si Barbara jende siempre ta cre con su tata. Ya precura le convince con su tata pero amo lang siempreel razon ta dale su tata con ele.

Un dia cuando el rey ta descansa na un cuarto, el princesa Barbara ya atraca con su tata y ya habla ya tamen. Pero su tata jende siempre ta dale su permiso. El rey y el princesa ya tiene discuscion. Si Barbara ya habla con su tata cay ya bautisa ya con ele na iglesia Catolico, cuando ya oi ese el rey, ya saca le su espada y ya curta le el pescueso di Barbara por causa de su rabia. Cuando si Barbara ya queda Santa, el lugar donde sila ta queda ya nombra despues de su nombre.

Ahora este ugar ta llama Sta Barbara. Si Sta. Barbara uno tamen martir

X.

El milagro del santo na tabla la Virgen de la Soledad de Dolorosa

Un aga, un vieja que ta queda na Sta. Maria ya anda baña na sapa del San Ignacio. Ya lleva ele su maga masucio ropa para lava y el un tabla que ta hace le pukpukan. Aquel tabla que estaba un lamina de un Santo que ta llama sila La Virgen de la Soledad de Dolorosa. Como tiempos ya pasa, ya derriti yaa quel Santo na tabla que ese vieja ya hace gane pukpukan.

Cuando ta baña ya el vieja, ya puede ele mira tiene figura de Santo ta aparece na tabla. Cuando ya mira le vieja con el Santo ya ulbida ya le el bañada. Ya volve ele y ya llama con el maga vecinos.

El maga gente ya hace ofricimiento como novena y Sto. Rosario. Ya continua el maga gente, y el vieja tambien con el diila rezada.

Hasta como que despues de tres dias, ya acorda el vieja que el desuyo pelo lleno de gata de coco y ya ulvida ele baña. No hay dura ya queda ele baryao.

El Santo na table ya guinda na mano del vieja Damasa. Ya puede ele mira que el Santo ta queda claro año mas año.

El vieja Damasa tiene dos anak, canda Candida y Gregoria. Este familia tiene grande devocion y amor con el religion Catolico. Tiene un Español ya regala con el vieja Damasa un novena acerca de este Santo que tiene nombre La Virgen la Solidad de Dolorosa.

Ya siguereza que reza el familia. Cuando aca tres noches de rezada, el Santo ya tiene bonito olor. Ya ole este sila olor bien oloroso.

Ya busca sila el origen del olor y ya sabe sila que ta sale este na altar. Ya hinca sila na altar y ya reza. Despues de rezar, ya besa sila el pies del Santo cay cuida sila con ese y tiene sila fuerte fe con Dios.

XI.

El milagro del patrona del Bolong
Nuestra Señora del Rosario

Aquellos tiempo, cuando poco Cristiano lang ta queda na Bolong, el maga Muslim pirmi ta anda na ese lugar con el intencion de roba con el maga gente.

Un noche bien iscuro, mucho vinta de Moro na canto dela playa. El diila intencion derrepente ataca con el maga Cristiano. Antes de pundia el maga Muslim, un mujer que ta agarra largo bijuco el que ya puede sila mira na aplaya. Ya grita kanila el mujer "Bueno pa biraya camo otravez y si jende tiene grande desgracia ay llega caniño".

Sin creer el orden del mujer, los de mas del maga Muslim siempre ya abaja. Cuando serca ya sila na mujer, ya descubri el maga moro que bien bonita el mujer y el pelo bien largo. Por e miedo ya corre el maga moro otravez birando na diila vinta y ya sale.

Ya salva el Bolong. Ta cre el maga gente que el mujer el La Virgen del Rosario. Desde aquel tiempo, el maga viviente de Bolong ta celebra el fiesta de La Virgen del Rosario todo el primer Domingo de Octubre.

* * * *

Donde Estava el Nombre? Estos son maga leyendas que ta explica cerca de los nombres si que modo ya nombra los lugares. Conforme esta, el maga istoria tienen los elementos de animals, los sucesos que ta causa los ambientes. Una suceso que ta obserba aqui es amo el ta llama na ingles el "communiation gap". El español y el nativo como siempre no hay entiende a uno y otro si cosa gayot el pregunta. Por eso ansina ya resulta y ya forma el nombre de un lugar. Aqui abajo tienen los ejemplos que ta explican estos:

XII.

Paquichura el Quiniput ya saca su nombre

Antes, el Quiniput bien cubrido de arboles. No hay ni un Cristiano ta vivi alla solamente un familia de Muslim que tiene anak bonita. Tiene sila bonito casa y jardin areredor. Mucho oloroso flores ta crece en equal jardin. El anak diila bien quire gayot con el maga flores, poreso ta cuida le con estos buenamente. Alli ele ta pasa el tiempo na cuidada del maga flores que ta inclui maga bonito rosas. Antes ele de sale na ardin, jende le ta olvida besa con estos maga flores.

Un dia, su tata y nana tiene donde ya anda. Ya promete le sus padres que jende le sale na casa.

Cuando no hay mas alla su maga mayores, ya encanta el mujer con un rosas blanco na jardin. Mientras ta besa le con el blanco rosas, un Español ya puede pasa na

diila casa. Ya queda captivado el Español na hermosura del mujer y el florida del jardin.

Ya atraca el Español con el mujer y ya prigunta le elnombre del diila lugar. No hay el mujer entende con el Español. Ta pensa le que ta pregunta el Español sicosael color de aquel flores.

Ya contesta le, "Quiniputi" quiere decir (este blanco).

El Español jende contento. Ya prigunta le otravez y ya recibi le el mismo contestacion.

Desde aquel tiempo, aquel lugar ya queda nombrao Quiniput que ya sale na maga palabra Quiniputi.

XIII.

El leyenda del Curuan

El barrio de Curuan es un lugar cincuenta kilometros desde el ciudad de Zamboanga. Antes de llega el maga Español na Filipinas, maga tribo de Mohamedanismo amo el maga nativo del barrio Curuan. Con estos ta llama Moro. Sila ta queda na costao del rio y magaeurilla del mar, cay sila ta anda pesca para diila busca vida. Bien religioso gayot estos maga Moro y ta pasa sila diila tiempo lee el biblia que ta llaman "Koran".

Cuando ya llega el maga Español na Zamboanga, ya anda sila na maga differentes lugar. Ya lista sila el maga nombre del maga lugar adentro del Zamboanga.

Na uno de estos lugar, ya atraca sila con el un Moro que ta lee libro y ya pregunta sila acerca del nombre del lugar. El Moro cay deficil man le entende, ya pensa que ta pregunta con ele si cosa le ta le. Ya contesta ele "Koran".

Pensa ba el maga Español, aquel el nombre del lugar, poreso hasta ahora, Curuan el nombre de este lugar que ya sale na palabra "Koran".

XIV.

Paquichura el Tetuan ya saca su nombre

Durante el largo tiempo de noventa años, ya manda sale na Filipinas con el maga padre Jesuitas y despue ya permiti canila volve ole aquel año del 1859, que ta condici con el cayida de Morocco na mano del maga Español y el caso cuando ya cautiba el importante Puerto y ciudad de Tetuan na ese pais.

El maga Jesuita ya bira ole na Zamboanga el año de 1862 y ya saca sila el posesion o cuidao del parroquia que antes estaba na mano del maga parroquia del barrio de Lama-lama que ya pone sila nombre del mismo puerto ciudad de Tetuan, igual na ciudad de Morroco na lugar parte del Norte de Africa.

El primer padre parroco era el padre Jesuita Ramon Barva y el primer bautismo bajo del de suyo administracion ya socede el fecha 3 de Enero, del año 1963, que ya señala el fundacion oficial del barrio de Tetuan. El primer sentenario del barrio de Tetuan ya celebra tamen por fin el dia de Enero del año 1963.

XV.

El leyenda del Bunguiao

Tiene un Viejo despues ya acaba le sena ta descansa na su corridor. Maga gato abajo ta man pelia jan y bien alboroto gayot. Como un acto de Dios, un coco laya cay na insima del gato. El sunor del cayida del coco ansina: "bung!". Como ya sinti duele elgato, este ya grita "ngiao!".

Desde aquel tiempo, si ta pregunta con el Viejo maga gente estaba na otro lugar si cosa el nombre del barangay, ta contesta ele "Bungiao".

Hasta ahora este lugar conose na nombre Bunguiao.

XVI.

El leyenda del Sinunuc

Antes, el quien ta vigila con el Sinunuc am el maga Moro, pero tiene tamen maga Cristiano que ta esta all na comunidad. El maga Moro ya ocupa el bocana, el lugar na boca del rio, mientra el maga Cristiano ya estana interior donde ya cultiva sila el diila sementera para siembra mais y coco.

Durante aquel tiempo, no hay pazall na lugar. El maga Moro ta ataca con el maga lugar del Cristiano. Ta mata con el maga hombre. Con el maga mujer ta lleva na maga datu para queda mujer de estos, mientras con el maga bata ta vende sila omo muchacho con el sultan de Jolo.

El barrio aquel tiempo no hay pa nombre, y el maga Cristiano y maga Moro no hay union con uno'yotro.

Un aga, fecha 28 de Mayo, 1900 mientras el maga Cristiano ta celebr diila fiesta, un hombre ya grita "Ta quema el maga Moro con el ermita y maga casa"!

El maga Cristiano ya corre na gulod. Despues, un gente el nombre de Kikong ya grita na Tagalog, "Ay Diyos ko, sinunog ang akin tahanan!".

Cuando ya sale el maga Moro, el maga Cristiano ya volve ya na diila maga casa. Ya llama sila un conferencia para rehabilita el diila barrio que ya queda destroso del quema.

Desde aquel tiempo, con este barrio ya llama ya Sinunuc.

XVII.

El alma agredecido

Si Graciano un hombre bien guapo y mucho maga mujer ta hace apas y quiere conele y uno ya de estos si Isabel. Ya man novio sila pero jende deverasan el amor di Graciano cay ya hace lang le tonterias con ese mujer. El resulta, ya tiene si Isabel un anak.

Un dia, ya tiene accidente si Graciano y ya muri le. Pero no hay recibi su alma na cielo por causa del tonterias ya hace le con Isabel. Ya manda bira su alma na mundo na forma humano para puede le paga el tonterias ya hace le. Necesita le suporta con Isabel y su anak antes de recibi con ele na cielo.

El alma de Graciano ya saca el forma humano como nombre Pedro.

Na este lugar tiene un soltero, si Manuel que ta busca un jardinero. Este si Pedro yaa ndapresenta para queda jardinero de Manuel y ya quiere si Manuel con este si Pedro y ya emplea le como su jardinero.

Ya trabaja si Pedro buenamente com jardinero y todo'ldia ta pone le dies cena bajo del petate de Isabel como mantencion desuyo y del diila anak.

Mientras tanto, el jardin que ta cuida si Pedro ya queda atraccion de aquel lugar cay ya queda este bien bonito. Mucho maga gente con alegria ta anda mira con este bonito jardin. Si Manuel tamen ya nota el buen trabajo de Pedro.

Pero ya nota tambien si Manuel que tiene un lugar na jardin pirmi tiene fuego pero jende ta déjà rastro de pugera. Ya pregunta le con Pedro aserca de este y ya contesta conele el jardinero "ñor, pensaba yo jende uste ay mira con aquel fuego. Pero Bueno tamen para sabe uste el verdad".

Ya estraña si Manuel. Jende le ta entende si cosa quiere decir si Pedro con el palabra "el verdad".

Ya explica si Pedro que ele un alma ya manda bira na mundo para puede le suporta con Isabel y su anak como pago de su tonterias con elmujer. Aquel fuego ta aparece na jardin amo el extencion del porgatorio, el lugar donde ya sale el alma de Pedro.

Cuando ya sabe si Manuel el verdad, ya pidi perdon si Pedro y ya despidi ya para puede busca otrot rabajo. Pero cay buen jardinero si Pedro, no hay conforma si Manuel que sale le y ya ofrese le casa con Isabel si ay continua si Pedro cuida con el jardin. Ya consinti si Pedro y ya casa si Manuel con Isabel.

Despues mucho años, si Manuel y su familia yaanda man vacacion na otro lugar. Na media del mar, ya alcansa canila un mal tiempo. grande-grande el marijada, poreso este si Manuel ya cay na mar.

Embes de sumi no hay man lang muja si Manuel o ni topa con ele el marijada. Arriba lang le del agua y dao suspendido na aire. Ansina lang hasta ya llega le na un aplaya.

Cuando ya pisa le ta tierra, ya conversa con ele el alma di Graciano na forma humano di Pedro. Ya habla este que ele dao amo ya carga con Manuel hasta na aplaya cay si Manuel el ya salva con el desuyo alma por el mal que ya hace le con Isabel. Ahora que ya salva le con Manuel puede ya le pidi gracias.

Despues, ya despidi ya le con Manuel para bira na cielo.

XVIII.

EL BULA'Y FUEGO NA PONO DEL MANGA

Antes el maga casa na barrio de Zamboanga cerca na sabana y alla mucho pono de manga. Si didia, ta anda el maga bata alla juga escondijan cay buug-buug gane sila. Pero principia tarde hasta de noche, tiene gayot miedo el maga bata and alla cay tiene dao ta sale bola' y fuego.

Ta habla el maga Viejo y vieja que antes cuando tiempo del Guerra el maga Hapon aqui onaton bien mal gente. Necesita pa gane agacha canila al encontrar, sino ta llama sila con el maga Zamboangueno despues ta palmadia.

Cuantos meses ya pasa, despues ya vene ole el maga Americano guerra gayot sila contra el Hapon. Alla donde na maga ya hace "foxhole" el maga Hapon despues ya espera sila con el maga Americano. Todo el maga Hapones ya muri alli pero ni un Americano no hay muri porque ya ampara canila el Senor.

No hay puede sub na cielo el maga alma del maga Hapon cay mal gente sila. Alli sila ahora na manga ta patiga. Esos bola'y fuego que ta sale alli tiene vezamo el alma diila. Hasta na fin del mundo alla estos ya esta.

XIX.

EL LEYENDA DEL PULONGBATO

Un distancia lejos poquito na un monte ta llama Pulongbato, tiene un Viejo rancho Subano que tiene cabezante ta llama sila Tinnuay Arusin. Este si Tinnuay tiene anak el nombre si Pulong, quien ya tiene amor con Haridya, el Hermosa hija de un prominente Mohamedano que ta queda na otro rancho, ta llama sila Mulu-Muluan; situado en el mas punta del Sur de Mercedes.

Estos dos man novio bien quire gayot con uno'y otro, pero el mayores di Haridya no quire con Pulong desde primero pa cay ele era un pagano. Dos veses ya nega el mayores di Haridya cuando ya pidi le el mano del de su novia. El dos man novio como ta mira sila el imposibilidad de obtenere consentimiento del mayores del novia, con el intencion para casa, ya dicidi sila jui.

El noche del diila juida, bien bonito el noche, bien lleno de estrellas y el luna bien brillante na entero lugar. Como alas siete del noche, ya llega si Pulong na lugar donde sila tratao man encuentro. Ya amarra su caballo cerca na casa di Haridya. Si Haridya ta espera donde el puerta de su casa.

"Taqui ya gale tu Pulong?", habla le.

"Si, para cumpli mi promesas", ya contesta si Pulong.

"Vene ya, anda ya quita pronto. Ta tiene yo miedo".

"No tiene miedo mi amor, vene ya", habla si Pulong Y agarrando el intura di Haridya, ya hace subi y ya manda embarca ensima del caballo. Ya munta le enseguidas y ya manda corre con el caballo. Si Haridya con miedo y ta tembla el voz ya pregunta, "Donde tu ay lleva conmigo?".

"Donde? Na mio casa alla na diamon sitio", ya contesta si Pulong.

En este momento, el man novio ya oi un ruido como un puerta ta abre y un voz ta habla. "traidora! Mal Hermana! Tiene voz que paga este!", el gritos del hermano di Haridya.

Ya pega si Pulong con su caballo y fuerte este ya corre. Yat ravesa sila maga diutay monte y rio sarenal. Compiao si Pulong que jendeh mas canila ta hace apas y qui ya puede sila descanza un rato na un lugar na pies del un monte, ta llama Campana. Aqui, si Pulong ya precura conforma con Haridya cay triste y tiene miedo por el echo diila.

Derrepente ya oi sila un ruido de corrida de caballo.

"El hermano tuyo que ta hace apas canaton", ya habla si Pulong con Haridya.

"Ay!", llorando ya grita si Haridya. "Si alcansa le canaton, jendeh le ay perdona canaton". Otravez ya munta sila na caballo ya sale sila. Pero ya puede lang sila llega na un punta de un monte que tiene maga piedra grande donde uno puede mira el hondo precipicio.

Cuando si Pulong ya mira que ay alcansa ya canila, ya abaja sila na diila caballo na canto del precipicio. Y si Pulong ya habla, "ya llega ya el hora necesita tu tiene fuerte resuello y valor".

En este momento, ya llega ya el quien ta hace apas canila y ya grita el hermano del mujer, "Haridya, ahora ay paga voz el cosa vos ya hace!".

Ya abaja na caballo el hermano de Hariya y jilando con su agudo kris.

Si Pulong ya aguanta el mano del hermano del mujer y ya habla, "Si ta estima voz el vida de voz Hermana, no mas voz pursigue de voz intencion". Sin dar con el tiempo de contestar, Si Pulong y su novia ya salta na precipicio. Y desde'l hondura no hay nada que el hermano de Haridya ya oye solamente mas que el quejas del dos man novio.

El hermano ya volve na casa y ya conta el incidente con sus mayores. Desde aquel tiempo, durante el noche claro el una, triste quejas ta puede oye na precipicio que ta sale con el dos man novio que no hay tiene suerte na vida. Por causa del quejas y trahedia ya socede, ya llama con el lugar Pulongbato, un alto monte de piedra.

XX.

EL CIRUJANA

Tiene un cirujana na un sitio na Zamboanga. Cada vez quien ta anda conele para cura ta volve Bueno, el gritos del mga bata que ele ta suba.

Antes, ele jende pa cirujana. Ya principia lang este despues de acabar aquel un soceso na vida di suyo.

El cirujana antes joven pa y uno lang el anak cuando ele ya enferma. Ya queda gayot ele malisimo y ya dale ya con ele compesa el padre. Despues ya muri ya le.

Llorajan ya el maga parientes de suyo alla na hospital pero bien espanto gayot sila cay despues de cuanto minute ya abri el su bandera de suyo maga ojos.

"Dale camo con migo agua, bien consequia gayot yo", ya habla le y su voz tambien bien cansao.

Cuando ya queda ya le bueno y talla ya le na casa, su parientes ya pregunta con ele si cosa gayot ya pasa.

"Pensaba came muerto ya tu, cay no hay mas man de tuyo resuello y ya para ya hasta el pulso. Cosa ba gayot ya pasa contigo aquel tiempo?", el pregunta de estos.

"Ta camina yo aquel na un pampang, y lejos ya yo ya llega. Ya mira yo el fuente para na otrol lao del pampang. Si Mamang y si Papang ta llama un lao y ta llama con migo".

"Cruza ya tu Concha, para man junto ya quita. Cruza ya tu habla sila con migo".

"Pero Mang, Pang, no hay pa yo puede dspidi canila na casa. No sabe sila con migo".

"Ay sabe sila siempre ese. Cruza ya tu ahora para canila na casa. No sabe sila donde yo", ya contesta yo canila.

"Ay sabe sila siempre ese. Cruza ya tu ahora para camina ya quita", ya contesta yo canila.

"Man una ya lang ustedes. Ay hace ya lang yo apas acabar dispidi canila". Ya contesta el su padres.

Y aqui ya abri dao su ojos. Ya mira le llorajan ya el maga gente na alrededor de suyo y ta senti le que bien cansao ele.

Ta pensa gayot el cirujana tiene vez si cosa caja gayot el ya pasa si ya cruza le na fuente cay su tata y nana ya tarda ya man aquellos muerto.

EL FIN

Reseñas y comentarios bibliográficos

Daisy López,
***Momentos e instantes*,**
Nueva York, Centiramo, 2022, 54 pp. [ISBN: 978-1-958406-09-0]

La profesora Daisy López es conocida por la importante labor profesional que ha llevado a cabo en la sección de español de la facultad de letras de la Universidad de Filipinas. Son muchos los años y las responsabilidades que ha gestionado a lo largo de varias décadas, compaginando su trabajo, a veces de manera incansable, con otros cometidos, como la interpretación lingüística y la traducción jurada. Así las cosas, no ha sido mucho el tiempo del que ha dispuesto, y resulta encomiable que haya almacenado, cuidado y puesto a buen recaudo los fragmentos poéticos que la inspiración, de vez en cuando, le susurraba. Es decir, al margen de todo lo ya mencionado, López ha sentido también la necesidad de escribir, de expresar y expresarse, de ser ella misma o, al menos, reflexionar sobre el proceso de llegar a ser. Quizá estos son los dos primeros aspectos que cabría resaltar sobre su poética: 1) textos breves de lenguaje sencillo, bien meditados y producidos sin prisas, y 2) intuiciones (con todo lo que de carga mística tiene la palabra) sobre el proceso de llegar a ser (es decir, ensayando un boceto de ontología).

La propia autora ya nos va dando una serie de palabras que nos advierten sobre su cometido poético. La cuarta sección del poemario se titula "Palimpsesto", y es ciertamente un palimpsesto ontológico lo que parecen dibujar las palabras: *Acaba la jornada. / La pizarra está cansada… He visto / relámpagos y lluvias de polvo / y más polvo. / Polvo blanco y espeso. […] Todo se ha llenado de los gloriosos vestigios / que se clavaron / en esta trama que navega / hacia prodigios cardenales. / Ahora toca trasnochar* (pp. 33-34).

Frente a la fragilidad y aparente sencillez de la construcción poética, López desafía al lector, le reta a que problematice la realidad. Se trata de un juego semiótico que repite su obra, la de esconder significados ciertamente complejos bajo atuendos casuales y circunstanciales. Son circunstancias anodinas, como terminar una clase entre polvo de tiza, y transcendiendo, quizá, se delata todo el microcosmos, todo el ser del poeta, toda su indignación sobre el fluir de las cosas, quizá en metáfora de las "Lágrimas en la lluvia": *He visto relámpagos resplandeciendo en la oscuridad cerca de la entrada de Tannhäuser*.

La quinta parte el poemario es también referencial, pues nos indica la debilidad por la disonancia: "Memoria en re bemol". Claro, la disonancia es de nuevo la perplejidad del poeta por no acomodarse a una realidad meliflua, que endulza su egoísmo siniestro. La desarmonía permite al sujeto ser, y defenderse frente al proceso

de dejarse ser por otro. El sujeto debe ser por sí mismo, y no abandonarse por otro, a fuer de no extinguirse, quizá por el amor (según San Juan de la Cruz), quizá por el engaño (muchos serían los ejemplos): *Me suplicaste mi grano de arena / para colaborar en la armonía. / Y sin reparos te cedí mi todo, / porque yo no tengo más que un granito* (p. 44).

En esta quinta parte López juega de nuevo con la sencillez léxica, por ejemplo en el poema "Relevancia" en este caso con la polisemia, la homonimia y, en fin, con la anáfora: *Te revelas / y me rebelo. / Tu relieve ofreces / pero otro relevo busco. / Aunque rebele, relevas mis faltas. / Y quisiste llevarme en tu velero / para que me velaras siempre. / Lo que es valer / y ser relevante* (p. 41).

El poemario se compone en total de seis partes. Las que nos faltan por mencionar son las tres primeras ("Visiones mudas", "Sabor local", y "Mar inmenso"), y la última ("Por la carretera del mundo"). El poema más elaborado y extenso posiblemente sea el último, organizado en cinco partes con estrofas de cuatro versos. Los elementos que hemos ido señalando se manifiestan en este poema "Por la carretera del mundo", donde López realiza una alegoría asfáltica de las huellas que se van marcando en el espíritu, en la sensibilidad, en el proceso, a fin de cuentas, expresivo. El poeta camina, como en todo proceso intuitivo-místico, y en su periplo va identificando los hitos del trayecto, aquello que, aunque parezca externo, no es sino la recreación propia del llegar a ser: *¿Cuánto tiempo llevamos en la estrada? / Lo que son mis años aquí vividos / o lo que es un noble segundo eterno. / La intensidad de cada rato cuenta. // Y nació el verso tejiendo mil gestas. / Lentamente me metí en la cuneta.* (p. 52).

Queden estas líneas como una invitación a la lectura de la poesía de Daisy López, escritora nacida en la Ciudad de Quezon, profesora recientemente jubilada en la Universidad de Filipinas, y escritora ciertamente sorprendente, pues busca que nos sorprendamos de nosotros mismos, en la circunstancia cotidiana de nuestra sencilla vida. Son los momentos e instantes anodinos del día a día, los que nos invitan a llegar a ser, que es, en fin, quizá, el propósito de la vida.

ISAAC DONOSO

Biblioteca y actualidad

ENTREVISTA CON DAISY LÓPEZ

REALIZADA POR ANDREA GALLO
EL 9 DE ENERO DE 2023

Daisy López es miembro de número de la Academia Filipina de la Lengua Española, y su vida profesional estuvo ligada a la Universidad de Filipinas. Es autora de los poemarios En la línea del horizonte *y* Hermoso palabra *(Premio Abad 2022, sección en lengua chabacana ermitaña) y de variadas contribuciones poéticas que se pueden leer en antologías internacionales. Con* Momentos e instantes *consagra su vocación lírica y despierta la atención y el aprecio del Instituto Juan Andrés de Comparatística y Globalización, que le otorga el* «VIII Premio José Rizal de las Letras Filipinas».

A continuación, se propone una entrevista fruto de unos recientes diálogos con ocasión de la noticia del Premio.

AG: Querida Daisy, en primer lugar agradezco mucho tu disponibilidad por aceptar esta entrevista. Nos conocemos desde hace años y desde siempre hablamos de literatura, de su hondo sentido y función social y de lo que inspira la creación literaria. Me gustaría que resumieras para el público de *Revista Filipina* tu visión estética, tu sentido de las letras: ¿por qué escribes? ¿Qué sentido y valor tienen para ti la escritura y las letras?

DL: Escribir es refugiarse en la palabra. Cuando una siente algo grande, un acontecimiento que afecta profundamente, una emoción inabarcable que le transciende, ve la necesidad de recurrir a la palabra para curar esa angustia, para poner ese sentimiento inexplicable (o invisible) por escrito (la expresión visible). A vuelo pluma, se *garabatea* en un cuadernillo o en papeles sueltos. Se escribe, se siente aliviada. Pienso que la escritura es un refugio necesario.

A modo de ejemplo, uno de los primeros poemas que escribí y que luego se incluyó en mi primera colección de poemas, se titulaba "Despedida… para una bienvenida". Es un poema que dediqué a una amiga zaragozana, que inesperadamente contrajo una enfermedad desconocida que eventualmente ocasionó su fallecimiento. Ésta es la razón por que escribo. Los versos son el resultado de un sentir fuerte, de una inspiración, digamos, infaltable.

En realidad, al principio, no tenía idea de lo que era la inspiración, hasta que un día había que desenterrar unas hojas sueltas que tenía guardadas. Al releer las páginas extraídas, yo misma exclamé, llena de asombro o incredulidad, y un poco de repelús: "¿¡He escrito todo esto!?". Y hasta me vi preguntándome a mí misma: "¿Seguro que no los he copiado de algún sitio?". Pero las dudas de autoría iniciales se disiparon enseguida con un glosar rápido de los manuscritos. Estaban escritos con mi caligrafía inconfundible, con mis propias tachaduras y borrones, con los signos de intercalación, y con flechas e inserciones de palabras o líneas enteras… Me percaté entonces de que los poemas –algunos irreconocibles con el trascurrir del tiempo– se habían escrito en un *momento de inspiración*. Y estaban escritos en español… porque no podía haber salido de otra forma.

La gente tiene varias razones por las que escribir. Hay quienes lo hacen para ganar un salario y llegar bien al final del mes. Hay los que aspiran a ser famosos, como los blogueros que parecen decir: "Escúchenme. Miren lo que soy capaz de escribir… Por favor, hagan clic. Suscríbanse". Y los hay que escriben para inspirar de mayor o menor grado, como un *influencer* que diga: "Aprendan de mí". Sin embargo, en mi caso, yo no quería ni imponer, ni influir, ni nada. No quería escribir para que se me leyera. No. Además, si escribo poesía, ¿para quién? ¿Para los filipinos? No. ¿Para los españoles? Tampoco. Eso sería "vender miel al colmenero".

Nunca me había planteado lo de escribir… pero luego surgió la oportunidad. Mucho menos me planteé ni soñé con publicar. Bueno… para abreviar la larga historia, gracias a tu impulso y apoyo, Andrea, publiqué *En la línea del horizonte,* una antología de 28 poemas, con su primera edición en 2009 en Sevilla, y la segunda edición en 2016 en Barcelona.

El tema de cada poema es grande: la amistad, la enfermedad, la muerte inminente, la ansiedad, el desasosiego. Así, la emoción se convierte en letra. Un poema puede ser aparentemente corto, pero encapsula todo un tema colosal en pocas palabras. En una poesía, no debe faltar ni sobrar ni una sola palabra.

De todas formas, consciente de que escribía en un idioma que no es el mío, un par de veces pedí que otros hispanohablantes leyeran mi texto, antes de su eventual publicación. No era por querer saber qué opinión tenían de mí, sino porque quería saber cómo sonaba lo que había escrito, preguntar si el léxico era adecuado o si lograba la deseada carga semántica, ya que a lo mejor una palabra no cuajaba o una expresión ya no se usaba. Simplemente, deseaba confirmar si "sonaba español".

AG: Pues, ya que me mencionas... efectivamente en aquel entonces, sabiendo que tenías cartapacios escondidos, tuve que insistir no poco antes de llegar a leer algunos de tus versos secretos y, sin duda alguna, puedo atestiguar que, como dices, tu inspiración y tus razones de escritura brotan de genuinas exigencias interiores. Pero igualmente, creo que el haberte "perseguido" para que publicaras, haya sido un acierto: tu 'refugiarte en la palabra' ha ofrecido 'refugio, remanso y deleite' a un buen número de lectores y estimadores, sean filipinos, españoles o de otro origen. Por otra parte, la escritura, siempre y cuando es el resultado de una idea, de una reflexión, de una visión del arte y de la vida, se convierte en algo, si no subversivo, por lo menos incisivo y punzante. Así una acción intelectual íntima e individual, cuando se manifiesta al público, impulsa reacciones e inspira a la comunidad de lectores. En este sentido, pienso que tu poemario *Hermoso palabra*, a pesar de haber nacido de una búsqueda personal, ha impactado e impactará en la cultura de tu país, ya que por primera vez después de siete décadas, se ha vuelto a utilizar el chabacano de Ermita con fines no solo documentales sino también artísticos, e incluso se ha echado luz sobre los restos de una comunidad de hablantes que se creía totalmente aniquilada ya desde hacía tiempo. Entonces, mi pregunta es la siguiente: la experiencia de recuperación de "tu chabacano" ¿es algo concluido o estás pensando en seguir escribiendo sobre este chabacano tan peculiar?

DL: Mi trabajo con el chabacano es reciente. Apenas tiene dos años. Como muchas oportunidades en la vida, brotó de modo espontáneo… Durante la pandemia, un día me vi hablando con mis hermanos en esta lengua que, por razones prácticas, había tenido que abandonar cuando emprendí el estudio del español.

El ambiente para reconectar se creó, fue un poco forzado, una especie de montaje… pero dio buenos resultados.

La decisión de retomar el chabacano se vincula un poco a la nostalgia: se lo debía a mi mamá y a la abuela que lo hablaban en casa. Al mismo tiempo, se lo debo a lo que es el patrimonio lingüístico cultural de mi país, que impulsa conocer nuestras lenguas locales y regionales. Retomé el chabacano en un momento en que en el país se ha puesto de moda aprender otra lengua aparte de la materna. También, a nivel gubernamental y cultural, se fomentan las iniciativas para que se aprenda o se hable en casa el tagalo o cualquier otro idioma nacional.

Luego surgió la posibilidad –¡la sorpresa!– de poder publicar mi libro de poemas, *Hermoso palabra*. Esto es un capítulo muy bonito en mi itinerario literario… Vino como una chispa que inesperadamente prendió fuego. Sin embargo, mi trabajo se centra en el chabacano ermitaño. Hasta entonces, había observado desde una atalaya muchos trabajos sobre el chabacano, pero zamboangueño.

¿Recuperar el chabacano ermitaño? No creo que sea posible. Porque desde el punto de vista sociolingüístico, un puñado de personas que lo hablan (digo, hablan, y no chapurrean), literalmente los cuatro gatos que somos los tres hermanos y yo, por muy puro y auténtico que sea el modo de expresarse y comunicarse en la lengua, si no es el vehículo diario, natural y espontáneo de expresarse en una comunidad extensa, difícilmente se podría hablar de recuperación. Añadimos otras pegas: sin la posibilidad de que haya producción literaria, sin la posibilidad de que haya una siguiente generación a quien transmitir la lengua, no es labor fácil la recuperación.

Por último, cuando se habla de la variante chabacano ermitaño, normalmente va seguido por un calificador, según el año de la publicación del material bibliográfico, y va desde "amenazado" a "en vías de extinción" a "está por desintegrarse" a "*practically extinct*" a "moribundo" a "ya no existe…" o "es lengua extinta".

No aspiro a la **recuperación**. Mucho menos a la resucitación, lo cual sería un verdadero milagro. A estas alturas, la revitalización parece una empresa imposible. Pero no importa. Sigo siendo un Indiana Jones, en busca del arca perdida, de este tesoro perdido… no tanto para recuperarlo sino **para afirmar que existió en un pasado**, o aun para que la gente tenga una idea de cómo fue su existencia… a la que todavía podemos conectar… aunque esa conexión se presente solo como un hilillo fino.

AG: Me parece acertada esta expresión tuya de "afirmar que existió en el pasado", así como esa idea de que sea posible conectar el presente con el pasado viéndolo como algo aun actual, ya que un "hilillo fino" pervive. Es un poco lo que le pasa al español hoy día en Filipinas, y a esta selecta producción literaria en castellano que tú también representas. Sin duda, un "hilillo fino" que conecta el pasado y el presente hispánico en Filipinas es la Academia Filipina de la Lengua Española: en tu opinión, ¿cuál debería ser el papel de la Academia? ¿Cómo la organizarías?

DL: Antes, prefiero dejar que las "autoridades" hablen sobre el asunto (cito de memoria): tradicionalmente, una academia es una institución oficial constituida por personas destacadas en las letras, las artes o las ciencias, que realizan colectivamente determinadas actividades. Y efectivamente, la Real Academia Española es una institución cultural dedicada a la regularización lingüística entre el mundo hispanohablante; debe velar por la unidad y el buen uso de la lengua española y se organiza en Pleno y en comisiones que se reúnen periódicamente.

De la misma manera, la Academia Filipina de la Lengua Española –que se fundó en 1924 a semejanza de las academias americanas correspondientes y cuyo lema es "custodiar, difundir y enaltecer"– es y nació para ser un estímulo más en la

conservación y expansión del español en Filipinas.

He tenido que citar todo lo de arriba para recordarnos el concepto de una academia, por lo general. Ha sido también para poder comprender, yo misma, de qué debe tratarse la Academia Filipina. Al mismo tiempo, quería corroborar todo lo que había visto y vivido durante la ASALE en noviembre 2019. ¡Todo cuajaba con estos textos citados!

Sueño con una Academia en donde todos los miembros se relacionan; todos se reúnen periódicamente para hablar sobre los acontecimientos de las Academias en otros países, se comentan trabajos individuales y se animan unos a otros; se organizan tertulias en las cuales se comparten artículos de interés de carácter cultural, filológico, artístico e histórico; todos se responsabilizan a programar eventos públicos según nuestras visiones compartidas, o en privado nos turnamos para presentar una ponencia de un tema preferido, incluso sencilla, y mutuamente se ayudan para que todos mejoremos nuestro español, en consideración de que muchos miembros no somos hispanohablantes de nacimiento.

Sueño con una Academia en donde se viene más a escuchar a los demás y no a imponerse a llevar la voz cantante y a monopolizar la palabra. Que sea un foro abierto en que todos se conocen, se preocupan por los demás miembros, se celebran los éxitos, se festejan los cumpleaños y las demás ocasiones. Que sea un espacio en donde todos se sienten a gusto, se aprende, se desarrolla, se enriquece por los diálogos intelectuales.

Sueño con una Academia con un liderazgo comprometido en sacar adelante y llevar a cabo la visión del organismo, un buen líder que conoce quiénes son las personas involucradas en el organismo, las consulta y las hace trabajar, un líder con entusiasmo y enfoque para guiar a un grupo de personas igualmente entusiasmadas, sobre todo un líder con empatía, que comprende, sabe comunicar, sabe adaptarse, inspirar, dirigir, incentivar y conducir a los demás colectivamente y con determinación hacia nuestros objetivos.

AG: ¡Gracias! ¡Todos soñamos con una Academia así! Efectivamente, la Academia necesita más coparticipación y una dedicación a la labor literaria y crítica y al esmero de la lengua, sobre todo a lo que queda del español filipino, de parte de todos los académicos. Y todos esperamos que este sueño se haga realidad en algún momento cuando las circunstancias concretas lo permitan.

Para terminar, una pregunta como lector interesado: ahora que estás jubilada, ¿qué proyectos tienes? ¿Seguirás enseñando? Y, sobre todo, ¿seguirás cultivando las letras hispanofilipinas y chabacanas ermitañas, componiendo versos, pero, ¿por qué no?, también prosa, sea ensayo o narrativa?

DL: Fui profesora por casi cuarenta años. No creo que deje la docencia. Seguiré dando clases cuanto sea posible. De hecho, de cuando en cuando reúno a varios grupos que se interesan por aprender esta lengua tan bonita que es el español.

Ahora que tengo más tiempo para la investigación, espero poder elaborar trabajos sobre la Didáctica de ELE, la Literatura, la Lingüística y la Filología, en general, y participar en varios congresos –dando o escuchando ponencias– ahora que estos foros de intercambio se han vuelto a celebrar presencialmente después de la pandemia.

Ciertamente voy a continuar dedicándome a la traducción y a la interpretación simultánea. De modo paulatino y seguro, éstas son herramientas que ayudan a afinar y a afilar la expresión, ya que apuntan a la precisión y, en última instancia, a la perfección.

Finalmente, el plan es seguir escribiendo… lo cual es un acto de fe. Y, si Dios quiere, se seguirán publicando mis trabajitos *aquí y allá*, como hasta ahora he publicado en otros países (en Toledo, España; en Buenos Aires, Argentina; en Santo Domingo, República Dominicana), sabiendo que, en Filipinas, nadie habla el español, nadie lo lee, nadie lo publica. Eso, por ahora. Y espero que cambie el panorama.

AG: Muchas gracias, Daisy, por tu testimonio y por tu labor didáctica y artística, y espero que no solamente te dediques a difundir el español –actividad encomiable– sino también a mantener vivo y transmitir de algún modo el ermitaño. ¡Gracias!

ENTREVISTA CON JORGE ORDAZ

REALIZADA POR ISAAC DONOSO
EL 5 DE MAYO DE 2022

Las obras de Jorge Ordaz han sido deleite e inspiración para muchos lectores que, gracias a su enorme capacidad para construir tramas humanas, se han adentrado en el fascinante mundo filipino de la mano de la intriga y la novela. Como escritor no le faltan credenciales, pues entre otros reconocimientos fue finalista del «Premio Nadal» *en 1993 por la obra* La Perla del Oriente*, sugestiva recreación de los últimos años españoles en Filipinas y la revolución katipunera. No es el único relato que tiene ambientado en el archipiélago asiático, pues publicó igualmente* Perdido edén *(1998) y* El fuego y las cenizas *(2011). Cabe recordar también que Ordaz fue editor e introductor de la edición española del* Noli me tangere *aparecida en 1992, la primera impresa en España desde la publicada por Ramón Sempau en 1903.*

Más allá de la simple recreación de un espacio, en este caso el filipino, como mero telón de fondo donde ubicar una trama narrativa cualquiera, Jorge Ordaz ha demostrado un exquisito compromiso con Filipinas y su cultura. La siguiente entrevista tiene como fin dar a conocer un poco más, en primera persona, a uno de los autores que más ha contribuido en las últimas décadas a recuperar la fascinación que España siempre tuvo por las islas Filipinas:

IS: ¿Dónde y cuándo nació? ¿Cómo fue su educación?

JO: Nací en Barcelona, en 1946. Me eduqué en el Colegio "La Inmaculada" de los Hermanos Maristas. El preuniversitario lo hice en el Instituto de Enseñanza Media "Jaime Balmes".

ID: ¿Qué recuerdos de sus años de formación han podido marcar su faceta como escritor?

JO: Desde niño me gustó leer, y en casa de mis padres había bastantes libros a la hora de escoger lecturas, tanto en castellano como en catalán. Mi inclinación por la escritura seguramente se fraguó en estos años. En algún momento de mi adolescencia debí pensar que escribir podía ser una actividad tan interesante de practicar como leer. La escritura como emulación.

ID: ¿Cuándo comenzó a escribir, y qué es lo primero que publicó?

JO: Mis primeros esbozos de escritura, con ciertos visos de seriedad, son de finales de los años sesenta. Mi primera publicación (autoedición) fue *Celebración de la impostura* (Oviedo, 1980), una recopilación de relatos cortos escritos y revisados a lo largo de varios años.

ID: ¿Qué géneros literarios ha cultivado?

JO: Principalmente la narrativa (novela, relatos), el ensayo literario y algo de traducción de poesía (en especial inglesa y norteamericana del siglo XX).

ID: ¿Ha podido vivir de la escritura?, ¿cuál ha sido su profesión?

JO: Nunca me planteé vivir de la escritura. Estudié Ciencias Geológicas en la Universidad de Barcelona, y en 1972 me trasladé a Oviedo, en cuya universidad he sido profesor de Petrología y Geoquímica hasta mi jubilación.

ID: ¿De dónde nació su interés por los temas filipinos?

JO: Básicamente de la curiosidad. Por saber más de una excolonia española de la que apenas se hablaba, y que parecía había sido arrumbada en una esquina de la memoria colectiva.

ID: ¿Qué textos literarios ha escrito vinculados a Filipinas?

JO: He escrito tres novelas, que vienen a formar una "trilogía filipina": *La Perla del Oriente* (1993), *Perdido edén* (1998) y *El fuego y las cenizas* (2011). También el opúsculo *Cuaderno de Manila* (2004), notas de un viaje a Filipinas en 1998; así como artículos en prensa y revistas.

ID: Ordaz también ha realizado trabajos de edición y recuperación de la literatura filipina en español, ¿nos puede hablar de ello?

JO: Tuve el honor de hacer el prólogo y las notas a la edición de *Noli me tangere*, de José Rizal, dentro de la "Biblioteca Literaria Iberoamericana y Filipina" (Ediciones de Cultura Hispánica, 1992). Hacía más de ochenta años que no se publicaba dicha novela en España.

ID: Desde un punto de vista como lector y crítico, ¿qué valoración artística y estética hace de la literatura hispanofilipina?

JO: Como lector he de reconocer que la adquisición de literatura filipina escrita en español ha sido siempre complicada y problemática. Cuando yo empecé a interesarme en los años ochenta por la literatura hispanofilipina no había en las librerías prácticamente nada. Tuve que recurrir a librerías de viejo para conseguir ediciones antiguas y descatalogadas, y aun así no era nada fácil. Hoy en día, gracias a Internet, el acceso es mucho más fácil. No obstante, las obras de escritores hispanofilipinos constituyen aun una especie de literatura invisible, fantasma. Hay que decir que, por lo general, uno no lee a autores si antes no tiene una mínima información sobre ellos. ¿Y dónde se expone actualmente la historia de la literatura filipina hecha en español, fuera del ámbito filipino? No en los manuales al uso de literatura española, que la ignoran sistemáticamente, tampoco en los de hispanoamericana, porque excede su ámbito geográfico. Tampoco la prensa suele ocuparse de ella. En este sentido es como si no existiese. En cuanto a la valoración estética y artística, de la literatura hispanofilipina, solo conozco una mínima parte de ella, pero creo que el verso está sobrerrepresentado

en comparación con la prosa. Naturalmente hay nombres notables, pero por encima de todos ellos, está Rizal. Creo que la obra rizaliana es un faro inextinguible que alumbra por sí mismo toda una literatura. En el siglo XX yo destacaría a Teodoro Kalaw, Jesús Balmori, Adelina Gurrea…

ID: Usted fue uno de los primeros en novelar la Revolución filipina en español, y tratar del Katipunan en su obra *La Perla del Oriente*. ¿Nos puede hablar de cómo fue el trabajo de documentación, y sus propósitos al redactar la trama?

JO: El proceso de documentación para establecer el contexto histórico en el que transcurre *La Perla del Oriente,* cuando las tensiones políticas entre el Archipiélago y la Metrópoli eran muy evidentes y se estaba gestando ya un ambiente pre-revolucionario, fue bastante lento. El acceso a las fuentes no fue fácil. Me ayudó mucho a este respecto el P. Isacio Rodríguez, historiador, del Convento de Agustinos Filipinos de Valladolid. También obtuve información del escritor y diplomático Pedro Ortiz Armengol. En cuanto al Katipunan en concreto, esta organización tiene un mayor protagonismo en *Perdido edén*, novela que sucede en torno a 1898, en plena guerra por la independencia.

ID: El personaje femenino de *La Perla del Oriente* es ciertamente enigmático y poderoso, ¿nos puede hablar de la inspiración para componerlo? ¿Tiene relación con el personaje de Tala en la película *Los últimos de Filipinas*?

JO: No tuve en cuenta una referencia concreta, literaria o cinematográfica, para modelar a Lóleng, la protagonista femenina de *La Perla del Oriente*. El personaje surgió, desde el punto de físico, a partir de una fotografía de finales del siglo XIX de una bella mestiza de Iloílo. Para la caracterización psicológica me inspiré en algunas mujeres nativas que aparecen en las novelas de Joseph Conrad. El resto, pura imaginación.

ID: La novela *El fuego y las cenizas* posee un enorme paralelismo con la obra filipina *Los pájaros de fuego* del escritor Jesús Balmori. ¿Existe alguna conexión, cuál fue su inspiración para tratar el tema de la destrucción de Manila en 1945?

JO: Escribí *El fuego y las cenizas* antes de que el Instituto Cervantes de Manila publicara en 2010 la novela de Balmori, en excelente edición. De hecho no supe de *Los pájaros de fuego* hasta hace relativamente poco. Tanto por su contenido como por su estilo me llamó poderosamente la atención. Creo que es una novela potente, que debería ser conocida por el gran público. También me sorprendió la coincidencia temática, sobre todo en la última parte, la que hace referencia a la ocupación japonesa de Manila y el asedio por los norteamericanos, así como la inclusión de la palabra "fuego" en los títulos de ambas novelas. Uno de los objetivos que me planteé a la hora de escribir *El fuego y las cenizas* fue contar lo que sucedió en aquellos difíciles y violentos días en la capital filipina, en especial la masacre de la colonia española por las tropas japonesas, acontecimiento extremadamente dramático que, por lo que entonces alcancé a saber, no había sido tratado en la narrativa española de ficción.

ID: ¿Qué mensaje transmite *El fuego y las cenizas*?

JO: La novela no pretende transmitir un mensaje en particular; aunque es claro que de la novela se desprende la inutilidad, la locura y la insensatez de la guerra, que solo conlleva dolor y destrucción. Se resume muy bien, creo yo, en la cita de Leopoldo Marechal que encabeza el libro: "La guerra ya no es un arte: es una demolición".

ID: ¿Qué valoración hace de las novelas españolas que en las últimas décadas han aparecido de temática filipina? ¿Se puede hablar de una "novela filipinista"?
JO: No he leído todas las novelas que se han publicado recientemente en España sobre tema filipino, pero sí es cierto que ha habido un constatable aumento, sobre todo en la última década. Para mí, una "novela filipinista" sería aquella que no solo toma a Filipinas como un mero escenario físico donde ambientar un melodrama o un thriller, sino también cuya trama ahonda en la realidad del país, tanto en el pasado como en el presente.

ID: ¿Por qué cree que puede interesarle a un lector en lengua española el tema filipino?

JO: Lamentablemente, no estoy seguro de que al lector común en español de hoy en día le interese el tema filipino.

ID: ¿Ha viajado a Filipinas?, ¿cuál es su impresión de la cultura filipina?

JO: Escribí *La Perla del Oriente* y *Perdido edén* sin haber estado en Filipinas. Viajé por primera vez (y espero que no sea la última) en 1998. Fue una estancia básicamente turística, pero suficiente para hacerme una idea de la realidad actual del país. La mezcla de tradición y modernidad, sus exuberantes paisajes, la herencia colonial que aún subsiste, sus gentes… Me fui con una gratísima impresión y con las ganas de conocer con algo más de profundidad el inmenso archipiélago. Pude contactar con gente muy amable y dispuesta a enseñarme su riqueza cultural y patrimonial, no solo la heredada de los españoles. Vi entonces un país emergente y fascinante, que celebraba con orgullo el primer centenario de su independencia.

ID: ¿Conoce o ha leído a algún escritor actual filipino?

JO: He leído a Nick Joaquín y a F. Sionil José. Personalmente solo he conocido a Ambeth R. Ocampo. Fue en 1996, en la inauguración del monumento a José Rizal en Madrid, réplica del que hay en Manila. En la recepción posterior que ofreció la embajada de Filipinas en el hotel Mindanao me lo presentó el P. Isacio Rodríguez. Creo recordar que entonces Ocampo llevaba el hábito benedictino.

ID: ¿Qué premios literarios ha recibido Jorge Ordaz?

JO: He sido finalista del premio Herralde de novela (1985), por *Prima donna*; y del premio Nadal (1993), por *La Perla del Oriente*. En 2012 me concedieron el premio de la Crítica de Asturias por *El fuego y las cenizas*.

ID: ¿Qué ha publicado recientemente, y cuáles son sus actuales proyectos?

JO: Lo último que he publicado es una obra de "no ficción", *La mariposa en el mapa*, que gira en torno a la figura del escritor Frederic Prokosch; y la novela *Memorias de un*

magnetizador, ambientada en el siglo XIX. Ambas aparecieron en 2018. En estos momentos tengo en mente un proyecto de novela que no se si llegaré a escribir.

ID: ¿Cuál es su valoración del actual panorama literario en España, cómo ve la salud de la literatura española?

No estoy suficientemente al día, en cuanto a novedades, para hacerme una idea cabal del panorama literario actual. Hay, como siempre ha habido, de todo: bueno, malo y regular. Es cierto que se escribe y se publica más que nunca, pero sospecho que las tiradas y las ventas no crecen al mismo ritmo. En cuanto a la salud de la literatura española (y de la industria editorial) creo que goza de la habitual mala salud de hierro.

Oviedo,
mayo, 2022

“EL CUENTO DE LA GEISHA” DE JESÚS BALMORI

Texto dispuesto para la imprenta
por Isaac Donoso

Reproducimos a continuación uno de los cuentos más interesantes de Jesús Balmori, donde ensaya su orientalismo literario y niponofilia. El autor emplea elementos del modernismo estético para redactar, en verso, un relato narrativo representado sobre un escenario, donde aparece una orquesta japonesa y actúa una geisha. Balmori conjuga los diferentes géneros, incluso juega con la música y los silencios, para adentrarnos a través del verso en un escenario esteticista, refinado pero trágico, exótico pero humanamente cercano. Se trata de una pequeña joya que atomiza en su corta extensión la capacidad de Balmori para ser orfebre de la palabra, y cuidar, modernistamente, todos los detalles, hasta llegar a veces al neologismo forzado.

El texto se edita actualizando la ortografía, según su publicación en *Renacimiento Filipino, Revista ilustrada. Ciencias, Artes, Literatura, Industria, Comercio y Agricultura*, Manila, domingo 14 de julio de 1912, núm. 98, p. 45.

* * *

CHINO-JAPONERÍAS

EL CUENTO DE LA GEISHA

por Jesús Balmori

[1912]

Una música rara de flautas y platillos,
Retumba bajo el ruido metálico de un gon;
Se alza un telón de pájaros y soles amarillos
Y bajo una ola inmensa de policromos brillos
Surge ella en una lenta, gentil genuflexión.

* * *

Es pálida. Su carne de nácares ignotos
O de oro de la luna formada fue tal vez;
Dijérase caída de ensueños florinotos
Porque su cuerpo es vaso de perfumados lotos
Y son como dos perlas sus mal calzados pies.

* * *

Avanza. Triunfan todas sus líneas y sus galas
En diáfano glorismo de pedrería y tul,
Y mientras los aplausos retiemblan por las salas
Sus brazos se alzan lentos, como si fueran alas
Y van volando sedas de púrpura y de azul.

* * *

Nos va a contar un cuento, veréis; un cuento de esos
Que alguno fue a narrarla en el paterno hogar
Mientras despertaban sus flores los cerezos,
Cuando ella aún ignoraba que cosa eran los besos
Y que cosa era otra divina cosa, amar.

* * *

Lo va a contar cantando. Oíd. Pausa. Otra pausa.
La rosa de su boca empieza:

El mandarín
Viejo y libidinoso y feo, fue la causa
De que la linda niña de la Isla Nishitausa

De fango matizara sus hojas de jazmín.
Cediola el loco abuelo a cambio de algún oro
Que calme de saké su abrasadora sed,
En tanto ella bebía el vino de su lloro
Y el mandarín le amaba babeándola: ¡te adoro!

¡Oh pececillo de oro que cautivó mi sed!
¡Ay!, que asco por las gemas, los oros y las flores,
Las rosas y los lazos de su pagoda real.
¡Qué miedo sus ojitos de lúbricos fulgores!
¡Qué horror la tibia cámara de incienso en
[resplandores

Donde es un ara el lecho de sedas y coral!
En una noche llena de estrellas, la cautiva
Cargó de opio la pipa del viejo mandarín,
Y huyó sin tan siquiera saber a donde iba.
Huyó de aquella llama donde la echaron viva

Y se perdió en las sombras flotantes del jardín.
Y nunca ya encontráronla. Jamás su paso incierto
Guio su ignota ruta, su trémulo pasar,
Que en vano la creyeron flor rota por el huerto
Y en vano en las sospechas de que se hubiera muerto

Batieron las sonoras espumas de la mar.
¿Qué se hizo de la niña de la Isla Nishitausa?...
(Su voz en la pregunta tiembla. El gon está llorando)
¿Qué se hizo de la niña del mandarín por causa?
¿Qué se hizo de la niña?...

(Hay una larga pausa.
El gon sigue llorando).
Ella, en tanto, se va.

* * *

Se va. Han tremolado todas sus líneas y sus galas
Como un loto que un beso pusiera en confusión,

Y mientras los aplausos retiemblan por las salas
Sus manos se alzan lentas como si fueran olas
¡Y van volando besos bajo el temblor del gon!

Tokyo — 5, 1912

NECROLÓGICA EN EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE BALMORI RADIADA POR GÓMEZ WINDHAM

Texto dispuesto para la imprenta
por Isaac Donoso

Reproducimos a continuación la necrológica radiada y redactada por Guillermo Gómez Windham recordando al escritor Jesús Balmori, en el aniversario de su fallecimiento. El texto apareció impreso en la revista *Semana*, Manila, con fecha 2 de junio de 1949, vol. I, n. 24, pp. 11-14. Mantenemos la ortografía de la época. Por la importancia y el prestigio de Gómez Windham, creemos que el texto puede ilustrar sobre el ambiente intelectual que se vivía en Filipinas después de la Segunda Guerra Mundial, y ofrecer reflexiones sobre la recepción y valoración, crítica y estética, de la obra de Jesús Balmori.

* * *

La personalidad dominante de Balmori

Discurso radiado de D. Guillermo Gómez, de la Academia Filipina,
Correspondiente de la Española,
en el primer aniversario de la muerte del poeta

Acaba de cumplirse justamente un año desde que abandonó su carnal envoltura el excelso espíritu de Jesús Balmori para ascender y remontarse a esa región donde nos complace suponer que han de morar para siempre las almas de los muertos y desde la cual, aplicándoles cierta curiosa teoría de Maeterlinck, ese otro gran poeta que acaba de morir también, ellos han de continuar irradiando los efluvios de su sensibilidad exquisita, en ondas de amor, de afán de justicia, de ansia de bondad y adoración y culto de belleza, las cuales, captadas aquí abajo por otros espíritus preparados a recibirlas y reflejarlas, repercutirán y se esparcirán eternamente en nuestro mundo.

Si en ese olimpo se aplican clasificaciones y categorías, no habrá sido al principio fácil tarea establecer la que correspondiera a Balmori, que fué un poeta complejo, cuyo genio tuvo más de una faceta y en cuya lira vibró más de una cuerda. Tan pronto era el aeda dulce y soñador que cantaba los anhelos de las almas sencillas, como en brusca transición se transformaba en el bardo irónico, con uñas escondidas en fundas aterciopeladas igual que los felinos, o el satírico implacable que rimaba apóstrofes catilinarios o burlas rabelesianas. Tal día hacía brotar lágrimas de nuestros ojos; tal otro hacía surgir ampollas y cardenales en nuestra piel. Como el Dr. Jekyll en la novela de Stevenson, tenía dos personalidades claramente diferentes y opuestas que nunca llegaron a confundirse. En ciertas horas era “el divino Jesús” como le apodábamos a veces con cariñosa ironía recordando su excelso nombre patronímico; en otras era

"Batikuling" el diablejo burlón e irrespetuoso, el iconoclasta procaz. Cómo pudo mantener años y años al través de su no corta vida aquella extraña dualidad fué siempre motivo de asombro para mí.

En el novelesco apólogo de Stevenson, una de las dos personalidades del personaje central, el odioso Mr. Hyde, acaba por imponerse y dominar al otro, al bondadoso Dr. Jekyll: en nuestro llorado poeta nunca tal ocurrió mientras él viviera. Sólo ahora, cuando dejó de alentar, cuando llegó la hora de las depuraciones que impone la muerte, último tremendo crisol donde el alma humana por la vez postrera se aquilata y purifica, hemos visto cómo una de sus personalidades se impone y domina a la otra. "Batikuling", el chocarrero burlón se esfuma, y en cambio Jesús Balmori, el lírico, el místico, se eleva, se sobrepone para vivir perennemente mientras haya en Filipinas quien ame la noble y dulce lengua de Castilla en la que él supo cantar, con inspiración y ritmo insuperables, los éxtasis de la fe, los arrobos del amor, los ensueños de armonía y de bondad que laten imprecisos e inexpresos en todo corazón humano no marchito por las arideces del egoísmo o del hastío.

"Mientras haya una mujer hermosa habrá poesía" proclamó Bécquer en axioma irrebatible y rotundo. (En una hermosa mujer resumió el vate sevillano todas las hermosuras físicas y morales que han de adornar a una mujer para que merezca el calificativo.) De ese axioma se deduce el corolario de que mientras haya poesía habrá poetas, y mientras éstos sepan cantar y expresar la belleza que al Hacedor plugo colocar alrededor nuestro y que todos sentimos pero sólo ellos saben describir, su memoria alentará siempre entre nosotros. Como Grecia jamás podrá olvidar a Homero y a Safo, Italia al Dante o a Carducci, Inglaterra a Shakespeare o a Byron, Francia a Victor Hugo, Alemania a Goethe, España a Espronceda o a Bécquer, la América Latina a Darío o a Nervo, para no citar a todos u hacer esta lista interminable, así Filipinas nunca relegará al olvido las canciones de Rizal, de Baltasar, de Apóstol, de Guerrero, de Balmori.

Y si lo hiciera así, dejaría de ser la Filipinas que conocemos, veneramos y amamos.

Revista Filipina • Invierno 2022, volumen 9, número 2
RF

Décima en honor de los Últimos de Filipinas, honrados por sus descendientes en la iglesia de Baler

MIGUEL REQUENA MARCO

En honra de los valientes
Últimos de Filipinas,
hispanos robles y encinas,
sus devotos descendientes,
a su recuerdo obsecuentes,
en la iglesia de Baler,
donde lucharon ayer
los héroes recordados,
reviven emocionados
hecho de tanto valer.

El 30 de junio de 2019, con motivo del 120 aniversario del final del histórico asedio de Baler, y la celebración del XVII Día de la Amistad Hispano-Filipina, la Asociación Últimos de Filipinas-Héroes de Baler y los descendientes de los soldados españoles que defendieron la plaza visitaron la iglesia donde tuvo lugar el sitio.

RF

TARJETÓN DE LA CONCESIÓN DEL XVIII PREMIO JOSÉ RIZAL DE LAS LETRAS FILIPINAS A DAISY LÓPEZ PARGAS

INSTITUTO JUAN ANDRÉS

GRUPO DE INVESTIGACIÓN HUMANISMO-EUROPA

Daisy López Pargas

Momentos e instantes

VIII PREMIO JOSÉ RIZAL DE LAS LETRAS FILIPINAS
2022

De entre los pocos habitantes que quedaron en el barrio manileño de la Ermita tras la Segunda Guerra Mundial, Daisy López es descendiente de una de esas familias que aún mantenía el habla criolla chabacana: *¿Qué modo ba di describí yo todo-todo na un palabra nomás.../ o na dos palabras?/ Tú./ Efímero tú.* La palabra es efímera, pero el reciente poemario de Daisy en ermitaño (*Hermoso palabra*, un prodigio más de medio siglo después de los textos de Balmori) demuestra que las lenguas son obstinadas, y se niegan a ser aniquiladas por el tiempo sin dejar testimonio: *Captura el esfera estimulante del mga sueños,/ de intrincado caligrafías, con modelao delicado/ na imágenes y viñetas!/ Palabra. Expresá tú.* Profesora, traductora, interprete, académica y poetisa galardonada en varios concursos nacionales e internacionales, López ofrece un testimonio que invita a soñar, como en su emblemático soneto "Stella Maris Orientis": *En la pleamar se alberga un resuello/ que aviva colores y olas borrosas./ Son alfombra de tus huellas sedosas/ que el navío hila al ver tu destello.* López explora las profundidades del espíritu humano, la percepción del ser en relación con el transcurrir del tiempo, desde un optimismo inusitado más allá del naufragio. *Momentos e instantes* consagra una trayectoria poética singular que recupera el idioma de los ancestros: *Si sonrío/ es porque aún puedo cantar/ en la lengua de mi bisabuela Concepción,/ que con fervor hispano contó relatos de los* kayumanggi, *así como los de las letras nacionales: Sonrío porque compruebo la delicada finura/ y el corazón leal de la intrépida María Clara./ Sonrío porque veo realizados los nobles ideales/ de Crisóstomo Ibarra en cada escuela de mi pueblo.*